

Leg 14 paquete 33

3.

119

3.

HTCA
 U/Bc LEG 14-3 nº1119



5>0 0 0 0 5 6 7 2 1 6

UVA. BHSC. LEG 14-3 nº1119

UVA. BHSC. LEG 14-3 n°1119

30



Por el Excmo. Sr. D. Joseph Antonio Caballero, Secretario de Estado y del Despacho universal de Gracia y Justicia, se ha comunicado al Consejo con fecha 10 de Diciembre próximo la Real Orden que dice así:

„Como el religioso y piadoso corazon del Rey
„no pueda prescindir de las facultades que el Todo-
„poderoso ha concedido á S. M. para velar sobre la
„pureza de la Religion Católica, que deben profesar
„todos sus vasallos, no ha podido menos de mirar
„con desagrado se abriguen por algunos, baxo el
„pretexto de erudicion ó ilustracion, muchos de
„aquellos sentimientos que solo se dirigen á desviar
„á los fieles del centro de unidad, potestad y juris-
„dicción que todos deben confesar en la cabeza visi-
„sible de la Iglesia, qual es el sucesor de S. Pedro:
„de esta clase han sido los que se han mostrado pro-
„tectores del Sínodo de Pistoia, condenado solem-
„nemente por la Santidad de Pio VI en su Bula
„Auctorem fidei, publicada en Roma á 28 de Agosto
„de 1794; y queriendo S. M. que ninguno de sus
„vasallos se atreva á sostener pública ni secretamen-
„te opiniones conformes á las condenadas por la ex-
„presada Bula, es su Real voluntad que inmediata-
„mente se imprima y publique en todos sus dominios,
„encargando á los Obispos y Prelados Regulares
„inspiren á sus respectivos súbditos la mas ciega
„obediencia á este Real mandato, dando cuenta de
„los infractores para proceder contra ellos sin la
„menor indulgencia á las penas á que se hayan he-
„cho acreedores, sin exceptuar la expatriacion de
„los dominios de S. M.; en la inteligencia de que á

„las mismas se expondrán si, lo que no es creible
„ni espera S. M. de los Obispos y Prelados, hu-
„biese alguno que en esta materia procediese con
„indolencia cautelosa ó abiertamente contra lo man-
„dado; y al mismo tiempo es la voluntad de S. M.
„que el Tribunal de la Inquisicion prohiba y re-
„coja quantos libros y papeles hubiese impresos, y
„que contengan especies ó proposiciones que sos-
„tengan la doctrina condenada en dicha Bula, pro-
„cediendo sin excepcion de estados y clases contra
„todos los que se atreviesen á oponerse á lo dis-
„puesto en ella; y que el Consejo de Castilla cir-
„cule esta soberana resolucion con un exemplar de
„la Bula á todas las Audiencias y Chancillerias y
„demas Tribunales del Reyno, para que zelen sobre
„este punto, mandándose á las Universidades que
„en ellas no se defiendan proposiciones que puedan
„poner en duda las condenadas en la citada Bula:
„haciendo saber á todos que así como S. M. se da-
„rá por muy servido de los que contribuyesen á
„que tengan el debido efecto sus intenciones sobera-
„nas, procederá contra los inobedientes usando de
„todo el poder que Dios le ha confiado. Lo que par-
„ticipo á V. E. de órden de S. M. para que ha-
„ciéndolo presente en el Consejo disponga su cum-
„plimiento en la parte que le toca, teniendo enten-
„dido que por esta via se comunica á los Obis-
„pos, Prelados Regulares y Universidades del Rey-
„no, á quienes cuidará el Consejo de remitir quan-
„to antes un exemplar de dicha Bula; y de quedar
„executada en todas sus partes esta resolucion de
„S. M. me dará V. E. aviso para ponerlo en su Real
„noticia.”

Publicada en el Consejo la antecedente Real Or-
den, y otra que se le dirigió en 15 de este mes,
acordó su cumplimiento, y que sin perjuicio de las

regalias, derechos y facultades de S. M. se imprimiese y publicase dicha Bula, y se comunicasen exemplares de ella á las Chancillerías y Audiencias Reales, y á los M. RR. Arzobispos, RR. Obispos, Prelados Regulares y Universidades del Reyno para el fin resuelto por S. M.

Todo lo qual participo á V. de orden del Consejo, acompañándole un exemplar autorizado de la referida Bula para su inteligencia, y que disponga lo correspondiente á su cumplimiento en la parte que le toca, comunicándola al propio efecto á todos los sugetos que dependan de su autoridad y deban concurrir á su execucion y observancia; y de su recibo me dará aviso para hacerlo presente al Consejo.

Dios guarde á V. muchos años. Madrid 9 de Enero de 1801.

... y facultades de S. M. se imprimen y publican dicha Bula, y se comunican
ejemplares de ella a los M. RR. Arzobispos, RR.
Obispos, Prelados Regulares y Universidades del
Reyno para el fin resuelto por S. M.
de orden del
Consejo, acompañándole un exemplar autorizado de
la referida Bula para su inteligencia, y que dis-
ponga lo correspondiente a su cumplimiento en la
parte que le toca, comunicándole al propio efecto
a todos los sujetos que dependan de su autoridad
y deban concurrir a su execucion y observancia;
y de su recibo me dará aviso para hacerlo pre-
sente al Consejo.
Dios guarde a V.
de V. V. de 1801.

Muchos años. Madrid 9

B U L A

DEL SANTÍSIMO PADRE PIO VI,

DE GLORIOSA MEMORIA,

POR LA QUAL SE CONDENAN MUCHAS DE LAS PROPOSICIONES de un libro impreso en idioma italiano con el título de *Atti, e Decreti del Concilio Diocesano di Pistoja dell'anno MDCCLXXXVI.* = *In Pistoja per Atto Bracali, Stampatore Vescovile.* = *Con approvazione*; y se prohíbe este libro y otros qualesquiera que se hayan publicado en su defensa, ó se publicaren en lo sucesivo en qualquier idioma.

AÑO



1801.



MADRID

EN LA IMPRENTA REAL 119

BULLA

PIISSIMO PADRE PIO VI

DE GLORIOSA MEMORIA

IN ORDINE MICHAS DE LAS PROPOSICIONES
en idioma italiano con el título de
Diocesis di Pistoja dell'anno MDCCLXXVII
Stampatore Vescovile. Con ap-
y se prohibe este libro y otros qualquiera que
en su defensa, o se publicaren
en lo sucesivo en cualquier idioma.

1801.

AÑO

MADRID

UVA. BHSC. LEG 14-3 n°1119



Sanctissimi Domini nostri Domini Pii divina Providentia Papae VI damnatio quamplurimum propositionum excerptarum ex libro italico idiomate impresso sub titulo : Atti, e Decreti del Concilio Diocesano di Pistoja dell' anno MDCCCLXXXVI. = In Pistoja per Atto Bracali, Stampatore Vescovile. = Con approvazione: cum prohibitione ejusdem libri, et aliorum quorumcumque in ejus defensionem tam forsitan editorum, quam in posterum edendorum. = Romae MDCCXCIV. = Ex Typographia Rev. Camerae Apostolicae.

PIUS EPISCOPUS,

SERVUS SERVORUM DEI,

Universis Christifidelibus salutem, et apostolicam benedictionem.

Auctorem fidei, et consummatorem Jesum aspicientes nos jubet Apostolus ^(a) sedulo recogitare qualem, quantamque ille sustinuit à peccatoribus adversum semetipsum contradictionem, ut ne laboribus, et periculis defatigati deficiamus aliquando animis nostris, peneque concidamus. Hac saluberrima cogitatione muniri nos ac refici tum maxime necessum est cum adversus corpus ipsummet Christi, quod est Ecclesia ^(b), dirae istius, nec unquam desiturae conjurationis aestus acrius exardescit: ut à Domino confortati, et in potentia virtutis ejus, scuto fidei protecti resis-

Condenacion de muchas proposiciones entresacadas de un libro impreso en idioma italiano con el título de *Atti, e Decreti del Concilio Diocesano di Pistoja dell' anno MDCCCLXXXVI.* = In Pistoja per Atto Bracali, Stampatore Vescovile. = Con approvazione; hecha por nuestro Santísimo Padre y Señor el Señor Pio VI por la divina Providencia Papa, prohibiendo al mismo tiempo el sobredicho libro, y otros qualesquiera que en su defensa acaso se hayan publicado ya, ó se publicaren en lo sucesivo. = Impresa en Roma el año de MDCCXCIV. = En la Imprenta de la Reverenda Cámara Apostólica.

PIO OBISPO,

SIERVO DE LOS SIERVOS DE DIOS.

A todos los Fieles Christianos salud y la apostólica bendicion.

El Apóstol nos manda, que contemplando á Jesus autor y consumidor de nuestra fe, reflexionemos cuidadosamente qual y quan grande contradiccion contra sí mismo sufrió de los pecadores, para que no lleguemos en algun tiempo á decaer de ánimo, y casi experimentar la ruina por la fatiga de los peligros y trabajos. Se hace mas necesario el fortificarnos y esforzarnos con esta saludable reflexion quando con mas vehemencia se irrita la furia de esta cruel é interminable conjuracion contra el mismo cuerpo de Christo, que es la Iglesia, para que confortados por el Señor y con el poder de su brazo, protegidos con

(a) Ad Hebraeos 12. (b) Ad Coloss. 1.
UVA. BHSC. LEG 14-3 n°1119

tere possimus in die malo, et omnia tela iniquissimi ignea extinguere ^(a). In hoc sane motu temporum, in hac rerum perturbatissima conversione gravis est quidem bonis omnibus contra omnes cujusque generis Christiani nominis hostes colluctatio subeunda: gravior Nobis quibus pro credita pastoralis nostrae solitudini gregis totius cura, et moderatione, major cunctis Christianae Religionis zelus incumbit ^(b). Verum in hac ipsa oneris gravitate, quae humeris nostris imposita est, portandi onera omnium, qui gravantur, quo magis conscii Nobis sumus infirmitatis nostrae, eo firmiorem in spem erigit Nos, et sublevat Apostolici hujusce muneris in persona B. Petri divinitus instituta ratio, ut qui semel tradita sibi à Christo Ecclesiae gubernacula nunquam derelicturus erat, ipse apostolicae gubernationis onera in illis portare, non desineret, quos ei Deus protegendos perpetua successione, ac tuendos haeredes dedisset.

Et in hisce quidem aerumnis quae undique circumstant, ad caeterarum molestiarum velut cumulum accessit, ut unde oportuerat Nos gaudere, majorem inde tristitiam hauriremus. Quippe cum aliquis sacrosanctae Ecclesiae Dei praepositus sub Sacerdotis nomine ipsum Christi populum à tramite veritatis in praeceptis deviae persuasionis avertit, et hoc in amplissima urbe, tum plane est geminanda lamentatio, et major sollicitudo adhibenda ^(c).

Fuit sane non in ultimis terris, verum in media luce Italiae, sub oculis Urbis, et prope Apostolorum limina; fuit Episcopus duplicis Sedis honore insignis (Scipio de Ricciis, antea Episcopus Pistorien., et Praten.), quem ad Nos

el escudo de la fe podamos resistir en el dia malo, y extinguir los encendidos dardos del espíritu maligno. A la verdad, en estos tiempos tan revueltos, en el presente perturbadísimo trastorno de las cosas, es forzoso que todos los buenos hayan de pelear contra todos los enemigos del nombre Cristiano de qualquier género que sean; pero es mas fuerte la lucha que Nos mismo habremos de sufrir, á cuyo cargo, por el cuidado y gobierno de toda la grey que se ha encargado á nuestra pastoral sollicitud, incumbe el zelar mas que todos por la Christiana Religion. Pero en medio de lo pesado del gravámen que se ha impuesto sobre nuestros hombros de soportar las cargas de todos los que se ven agoviados, quanto mas ciertamente conocemos nuestra flaqueza, tanto mas afirma nuestra esperanza, y nos alienta la calidad de este nuestro apostólico cargo, establecida por Dios en la persona de S. Pedro, que quien nunca habia de dexar el gobierno de la Iglesia que una vez le habia sido encomendado por Christo, jamas dexase de llevar las cargas de este gobierno apostólico en aquellos que Dios le diese por herederos en la dignidad para protegerlos con sucesion perpetua, y defenderlos.

Y ciertamente en estos trabajos, que por todas partes nos cercan, se ha juntado como por colmo de las demas molestias el que de donde deberia venirnos el gozo, de allí nos viniese la mayor tristeza. Pues quando algun Prelado de la sacrosanta Iglesia de Dios, abusando del carácter de Sacerdote, aparta al mismo pueblo de Christo de la senda de la verdad ácia el precipicio de una extraviada persuasion, y esto en una gran ciudad, entonces sin duda han de duplicarse los lamentos, y aplicarse mayor sollicitud.

Ha habido á la verdad, no en las tierras mas remotas, sino á la faz de toda Italia, á los ojos de Roma, y cerca de las Basílicas de los Apóstoles: ha habido un Obispo, insigne por el honor de dos Sillas (Scipion de Ricci, antes Obispo de

(a) Ad Ephes. 6. (b) S. Siricius ad Himerium Tarrac. Epist. x. apud Coust. (c) S. Caelest. I. Ep. 12. apud Coust.

pro pastorali munere suscipiendo accedentem paterna caritate complexi sumus, qui vicissim Nobis, atque huic Apostolicae Sedi in ipso sacrae suae ordinationis ritu debitam fidem, et obedientiam solemnem jurisjurandi religione obstrinxit.

Atque is ipse non longo intervallo posteaquam à complexu nostro cum osculo pacis dimissus ad commissas sibi plebes accessit, coacerbatorum perversae sapientiae magistrorum fraudibus circumventus eo coepit intendere, ut quam superiores Antistites ex ecclesiastica regula laudabilem, et pacatam christiana institutionis formam jam pridem invexerant, ac pene defixerant, non ille pro eo ac debebat, tueretur, coleret, perficeret, sed contra per speciem fictae reformationis importunis inducendis novitatibus perturbaret, convelleret, funditus everteret. Quin etiam cum et hortatu nostro ad Synodum Dioecesanam animum adjunxisset, praefracta ejus in suo sensu pertinacia effectum est, ut unde remedium aliquod vulnerum petendum erat, inde gravior perniciēs enascetur.

Sane postquam Synodus haec Pistoriensis è latebris erupit, in quibus aliquandiu abdita delituit, nemo fuit de summa religione pie, sapienterque sentiens, qui non continuo adverterit, hoc fuisse auctorum consilium, ut quae antea per multiplices libellos pravaram doctrinarum semina sparserant, ea in unum velut corpus compingerent, proscriptos dudum errores exuscitarent, apostolicis, quibus proscripti sunt, decretis fidem auctoritatemque derogarent.

Quae cum cerneremus, quo graviora sunt per sese, tanto impensius pastoralis nostrae sollicitudinis opem efflagitare, mentem convertere non distulimus ad ea capienda consilia, quae surgenti malo vel sanando, vel comprimendo accommodatiora viderentur. Atque in primis sapientis moniti memores praedecessoris nostri Beati Zosimi, ea quae magna sunt, magnum

Pistoya y de Prato), á quien con paternal amor recibimos quando vino á Nos para tomar el cargo pastoral; el qual en el mismo rito de su sagrada ordenacion afianzó con la religion del juramento solemne, la fidelidad y obediencia debidas á esta Sede Apostólica.

Pues este mismo, sin pasar mucho tiempo despues que habiéndose despedido de Nos con nuestro fraternal abrazo y ósculo de paz, llegó á la grey que se le habia confiado, engañado por los fraudes de una caterva de maestros de una perversa ciencia, comenzó á proyectar, no el defender, cultivar y perfeccionar como debia aquella forma de enseñanza christiana laudable y pacífica, que segun las reglas de la Iglesia habian introducido y casi arraigado los anteriores Obispos; sino por el contrario perturbarla, trastornarla, destruirla enteramente, introduciendo importunas novedades baxo el pretexto de una fingida reforma. Antes bien como por consejo nuestro se dedicase á tener un Sínodo Diocesano, acaeció por su obstinada pertinacia en su parecer, que de donde se habia de sacar algun remedio al mal, de allí naciese el mayor daño.

A la verdad, despues que este Sínodo de Pistoya salió á luz del lugar en que por algun tiempo se mantuvo oculto, ninguno hubo de quantos sentian piadosa y sabiamente de la sacrosanta Religion, que no advirtiese desde luego que la intencion de sus autores habia sido el reunir como en un cuerpo quantas semillas de perversas doctrinas se habian esparcido por muchos libelos perniciosos, resucitar los errores condenados, y quitar la fe y autoridad á los decretos apostólicos que los condenaron.

Al ver que estas cosas quanto eran mas graves en sí mismas, tanto mas eficazmente pedian los oficios de nuestra pastoral solitud, no diferimos el atender á tomar aquellos consejos que pareciesen mas acomodados, ó para sanar, ó para contener el mal que empezaba á descubrirse. Y en primer lugar teniendo presente la sabia advertencia de nuestro predecesor el Santo Zósimo, es á saber, *que las cosas*

pondus examinis desiderare, Synodum ab Episcopo editam primum quatuor Episcopis, aliisque adjunctis à Clero saeculari Theologis examinandam commissimus: tum et plurimum S. R. E. Cardinalium, aliorumque Episcoporum congregationem deputavimus, qui totam actorum seriem diligenter perpenderent, loca inter se dissita conferrent, excerptas sententias discuterent, quorum suffragia coram Nobis voce, et scripto edita excepimus: qui et Synodum universe reprobendam, et plurimas inde collectas propositiones, alias quidem per sese, alias attenda sententiarum connexionem plus minusve acerbis censuris perstringendas censuerunt. Quorum auditis perpensisque animadversionibus illud quoque nobis curae fuit, ut selecta ex tota Synodo praecipua quaedam pravaram doctrinarum capita, ad quae potissimum fusae per Synodum reprobandae sententiae directe, vel indirecte referuntur, in certum deinceps ordinem redigerentur, eisdemque suae cuique peculiaris censura subjiceretur.

Ne vero ex hac ipsa tametsi accuratissime peracta, sive locorum collatione, sive sententiarum disquisitione pervicaces homines obtrectandi occasionem arriperent, ut huic forte jam paratae calumniae obviam iretur, sapienti consilio uti statuimus, quod in emergentibus huiusmodi periculosis noxiisve novitatibus reprimendis plures nostri sanctissimi praedecessores, tum et gravissimi Antistites, ac generales etiam Synodi rite, cauteque adhibitum, illustribus exemplis testatum, commendatumque reliquissent.

Norant illi versutam novatorum fallendi artem, qui catholicarum aurium offensionem veriti, captionum suarum laqueos persaepe student subdolis verborum involucris obtegere, ut inter dis-

grandes piden grande y maduro exámen, cometimos primeramente el Sínodo que dió á luz el Obispo, al exámen de quatro Obispos, y de otros sugetos que les agregamos del Clero secular. Diputamos tambien despues una congregacion de muchos Cardenales de la S. R. I., y otros Obispos, que considerasen diligentemente toda la serie y órden de las actas, cotejasen los lugares entre sí dispersos, hiciesen discusion de las sentencias que se habian entresacado, cuyos votos recibimos por Nos mismo, dados en voz y tambien por escrito en nuestra presencia; los quales juzgaron que debia ser reprobado universalmente el Sínodo, y notadas con censuras mas ó menos severas muchas proposiciones sacadas de él, unas como estan por sí mismas, y otras atendida la conexiõn de las sentencias. Despues, oidas y reflexionadas dichas observaciones, cuidamos de que entresacando de todo el Sínodo ciertas proposiciones principales de perversas doctrinas, á las que especialmente se reducen directa ó indirectamente las sentencias dignas de reprobacion que estan sembradas por el Sínodo, se reduxesen en adelante á un cierto órden, y á cada una de ellas se le pusiese inmediatamente debaxo su censura particular.

Mas para que de este mismo cotejo de lugares, ó riguroso exámen de sentencias, no obstante el haberse hecho con toda escrupulosidad, no tomasen ocasion de hablar mal los hombres contumaces: para obviar esta calumnia, acaso ya meditada, resolvimos usar del consejo sabio, que para reprimir en su nacimiento las novedades peligrosas y nocivas, despues de abrazarle debida y cautamente muchos santísimos predecesores nuestros y gravísimos Prelados, y tambien Concilios generales, le dexaron acreditado y recomendado con ilustres exemplos.

Sabian muy bien el astuto arte de engañar de los novadores, los quales temiendo ofender los oidos católicos, cuidan ordinariamente ocultarlos con fraudulentos artificios de palabras, para que entre la va-

(a) S. Zosimus Ep. 2. ap. Coust.

crimina sensuum ^(a) *latens error lenius in-
fluat in animos, fiatque ut corrupta
per brevissimam adjectionem, aut com-
mutationem veritate sententiae, confes-
sio quae salutem operabatur, subtili quo-
dam transitu vergat in mortem. Atque
haec quidem involuta, fallax disserendi
ratio, cum in omni orationis genere vi-
tiosa est, tum in Synodo minime fe-
renda, cujus est haec laus praecipua,
eam in docendo dilucidam consecrari di-
cendi rationem, quae nullum offensio-
nis periculum relinquat. Quo in genere
proinde si quid peccatum sit hac ne-
queat, quae afferri solet, subdola ex-
cusatione defendi, quod quae alicubi
durius dicta exciderint, ea locis aliis
planius explicata, aut etiam correcta
reperiantur, quasi procax isthaec affir-
mandi et negandi, ac secum pro li-
bito pugnandi licentia, quae fraudu-
lenta semper fuit novatorum astutia
ad circumventionem erroris, non potius
ad prodendum, quam ad excusandum
errorem valeret. Aut quasi rudibus
praesertim, qui in hanc vel illam for-
te inciderint partem Synodi vulgari lin-
gua omnibus expositae, praesto semper
essent alia, quae inspicienda forent,
dispersa loca, aut his etiam inspectis
satis cuique facultatis suppeteret ad ea
sic per sese componenda, ut quemad-
modum perperam isti effutiunt, erroris
omne periculum effugere valerent. Exi-
tiosissimum profecto insinuandi erroris
artificium, quod in Constantinopolita-
ni Antistitis Nestorii litteris jam
olim sapienter detectum gravissima re-
prehensione praedecessor noster Caelesti-
nus ^(b) coarguit; quibus nempe in litte-
ris vestigatus veterator ille, deprehen-
sus, et tentus, suo se multiloquio labe-
faciens, dum vera involvens obscuris,
rursus utraque confundens vel confite-
retur negata, vel niteretur negare
confessa. Ad quas depellendas insidias
nimium saepe omni aetate renovatas
non alia potior via inita est, quam
ut iis exponendis sententiis, quae sub*

riedad de sentidos con mayor suavidad se
introduzca en los ánimos el error oculto,
y suceda, que corrompida por una ligerísi-
ma adición ó mudanza la verdad de la sen-
tencia, pase sutilmente á causar la muerte
la confesion que obraba la salud. Y á la ver-
dad, este modo solapado y falaz de discurs-
rir, aunque en todo género de oracion es
vicioso, mucho menos debe tolerarse en un
Sínodo, cuya especial alabanza es el obser-
var, quando enseña, tal claridad en el de-
cir, que no dexé peligro alguno de trope-
zar. Y por tanto, si en este género de co-
sas se llegase á cometer error, no se pueda
defender con aquella engañosa excusa que
suele darse, de que lo que tal vez por des-
cuido se dixo en una parte con mayor dure-
za, se halla en otros lugares mas claramen-
te explicado y aun corregido; como si es-
ta descarada licencia de afirmar, y negar y
contradecirse segun su voluntad, que fue
siempre la fraudulenta astucia de los no-
vadores para sorprehender con el error, no
fuese mas propia para descubrirle que pa-
ra ocultarle: ó como si especialmente á los
indoctos que por casualidad viniesen á dar
en esta ó la otra parte del Sínodo, que á
todos se presenta en lengua vulgar, les hu-
biesen de ocurrir siempre aquellos otros
lugares dispersos que deberian mirarse, ó
aun vistos estos tuviese qualquiera bastante
instruccion para conciliarlos por sí mismo,
de suerte que, como aquellos falsamente y
sin consideracion dicen, puedan huir todo
peligro de error. Artificio á la verdad per-
niciosísimo de introducir el error que con
sabia penetracion descubierto ya antes en
las cartas de Nestorio, Obispo de Constan-
tinopla, le refutó con reprehension gravi-
sima nuestro predecesor Celestino; en las
quales cartas siguiéndole los pasos á aquel
taymado, cogido y detenido, armado de su
loquacidad, quando envolviendo en tinieblas
lo verdadero, y volviendo despues á con-
fundir uno y otro, ó confesaba lo que ha-
bia negado, ó pretendia negar lo que ha-
bia confesado. Para rebatir estas astucias,
renovadas con demasiada frecuencia en to-
das las edades, no se ha hallado otro ca-

(a) S. Leo M. Ep. 129. edit. Baller.

(b) S. Caelest. Ep. 13. n. 2. apud Coust.

latibulo ambiguitatis periculosam suspiciosamque involvunt discrepantiam sensuum, perversa significatio notaretur, cui subesset error, quem catholica sententia reprobaret.

Quam et Nos moderationis plenam rationem eo libentius amplexi sumus, quo magis ad reconciliandos animos, et ad unitatem spiritus in vinculo pacis adducendos (quod favente Deo in pluribus gaudemus jam feliciter evenisse), magno fore adjumento prospeximus, providere primum, ne pertinacibus, si qui supererunt, quod Deus avertat, Synodi sectatoribus integrum sit posthac ad novas turbas ciendas, justae suae damnationis consortes veluti ac socias sibi adsciscere scholas catholicas, quas invitas plane ac repugnantes, per detortam quamdam affinium vocabulorum similitudinem in expressa, quam illae testantur sententiarum dissimilitudine, in partes suas pertrahere nituntur. Deinde si quos imprudentes aliqua fefellit adhuc praeconcepta mitior opinio de Synodo, his etiam omnis conquerendi locus praecludatur, qui si recte sapiunt, ut videri volunt, aegre ferre nequeant doctrinas damnari sic denotatas, quae errores praeseferant, à quibus ipsi profitentur se longissime abesse.

Nec dum tamen satis ex animo lenitati nostrae factum putavimus, seu verius caritati, quae urget Nos erga fratrem nostrum, cui omni ope volumus, si adhuc possumus subvenire ^(a). Caritas nempe illa urget Nos, qua inductus praedecessor noster Caelestinus ^(b) etiam contra fas, seu majori quam fas esse videretur, patientia Sacerdotes corrigendos expectare non abnuebat. Magis enim cum Augustino, Milevitanisque Patribus volumus, et optamus homines prava docentes pastoralis cura in Ecclesia sana-

mino mas acomodado que el exponer las sentencias, que embozadas con la ambigüedad, encierran una peligrosa y sospechosa diversidad de sentidos, notar la siniestra inteligencia á que está anexo el error que reprueba la sentencia católica.

El qual método lleno de moderacion, Nos con tanto mas gusto le hemos abrazado, quanto hemos conocido que ayudaria para reconciliar los ánimos, y atraerlos á la unidad del espíritu en el vínculo de la paz (lo que nos ha dado gran gozo de haber conseguido en muchos por el favor de Dios), conduciria en gran manera el proveer primeramente que si hubiese aun (lo que Dios no quiera) algunos pertinaces sectarios del Sínodo, no les quede arbitrio para suscitar en adelante nuevas turbaciones, pretender que son compañeras suyas y partícipes de su justa condenacion las escuelas católicas, á quienes á pesar de su contradiccion y repugnancia se esfuerzan á atraerlas á su partido por un torcido sentido de vocablos que se asemejan aun en medio de la expresa diversidad de sentencias que ellas propugnan; y tambien á fin de que si algunos imprudentes se hallasen aun engañados por alguna preocupada opinion mas benigna acerca del Sínodo, se les quite igualmente á estos el motivo de quejarse; los quales si son de sana doctrina, como quieren dar á entender, no podrán llevar á mal que se condenen unas proposiciones, que segun van calificadas presentan á la vista los errores de que ellos protestan hallarse sumamente distantes.

Pero aun no creimos haber cumplido como deseábamos con nuestra benignidad, ó mejor diremos con la caridad que nos estrecha para con nuestro hermano, á quien á toda costa querriamos, si nos fuese posible, socorrer, es decir, nos impele aquella caridad, de la que llevado nuestro predecesor Celestino, aun mas de lo justo ó con mayor paciencia de la que parecia lícita, no rehusaba esperar la correccion de los Obispos; porque queremos mas y deseamos con S. Agustin y los Padres Milevitanos, que los hombres que enseñan ma-

(a) S. Caelest. Ep. 14. ad populum C. P. n. 8. ap. Coust. (b) Ep. 13. ad Nest. n. 9.

ri, quam desperata salute ex illa rescari, si necessitas nulla compellat ^(a).

Quam ad rem, ne quod genus officii ad lucrandum fratrem praetermissum videretur, praefatum Episcopum, antequam ad ulteriora progredieremur, amantissimis litteris ad eum jussu nostro datis ad Nos acciendum duximus, polliciti fore, ut benevolo animo à Nobis exciperetur, nec vetaretur, quin, quae in rem suam facere sibi viderentur, libere, aperteque exprimeret. Nec vero spes Nos omnis deseruerat fieri posse, ut siquidem animum illum docibilem afferret, quem ex Apostoli sententia in Episcopo maxime Augustinus ^(b) requirebat, cum simpliciter, et candide omni remota concertatione, et acerbitate recognoscenda ei proponerentur praecipua doctrinarum capita, quae visa essent majori animadversione digna, tum facile sese ipse colligens non dubitaret, quae ambigue posita essent, in saniores sensum exponere, quaeve manifestam pravitatem praesferrent, aperte repudiare: atque ita magna cum sui nominis existimatione, tum laetissima bonorum omnium gratulatione, pacatissima, qua fieri posset ratione orti in Ecclesia strepitus optatissima correctione comprimerentur ^(c).

Nunc vero cum ille oblato beneficio incommodae valetudinis nomine minus utendum sibi esse censuerit, differre jam non possumus, quin apostolico nostro muneri satisfaciamus.

Non unius tantummodo alteriusve Dioecesis periculum agitur. Universalis Ecclesia quacumque novitate pulsatur ^(d). Undique jam pridem non expectatur modo, verum assiduis repetitis precibus efflagitatur supremae Apostolicae Sedis iudicium. Absit, ut vox Petri in illa unquam Sede sua conticescat, in qua perpetuo vivens ille ac praesidens praestat quae-

las cosas sean sanados en la Iglesia por el cuidado pastoral, que separarlos de ella sin esperanza de salud, mientras no haya necesidad que obligue á esto.

Para lo qual, porque no pareciese que se habia omitido ningun medio para reducir al hermano, antes de pasar mas adelante tuvimos á bien de llamar á Nos al mencionado Obispo por medio de amorosas cartas que de órden nuestra se le escribiéron, ofreciéndole que seria recibido por Nos con benevolencia, y no se le estorbaba el que libre y claramente expusiese quanto le pareciese podria convenir á su defensa. Ni habiamos á la verdad perdido enteramente la esperanza de que podia suceder que si él traxese aquel ánimo dócil, que segun la sentencia del Apóstol exígia San Agustin, principalmente del Obispo, quando con sencillez y candor, excluida toda disputa y desabrimiento, se le propusiesen para el reconocimiento los principales puntos de las doctrinas que habian parecido dignas de mas grave censura, volviendo en sí mismo no dudaria exponer en sentido mas sano las que en el Sinodo se habian puesto con ambigüedad, ó reprobar abiertamente las que descubriesen una manifiesta malignidad. Y de esta manera con grande estimacion de su nombre, y no menos festivos aplausos de todos los buenos, del modo mas pacífico que ser pudiese se reprimirian con la mas deseada correccion los escándalos que habian nacido en la Iglesia.

Pero ahora, como él con excusa de sus achaques no hubiese tenido á bien el usar del beneficio que se le ofrecia, no podemos ya dilatar el cumplir con nuestro ministerio apostólico.

No se trata del riesgo de una ú otra Diócesis. La Iglesia universal se resiente de qualquiera novedad. Mucho tiempo hace que de todas partes no solo se espera, sino que con freqüentes repetidas súplicas se pide el juicio de la suprema Silla Apostólica. No permita Dios que sobre esto dexé de hablar nunca la voz de Pedro desde aquella su silla, en la que viviendo él y

(a) Epist. 176. num. 4. 178. num. 2. edit. Maur. (b) Lib. 40. de Baptism. cont. Donat. c. 5. et l. 5. c. 26. (c) S. Caelest. Ep. 16. n. 2. apud Coust. (d) S. Caelest. Ep. 21. ad Episc. Galliarum.

rentibus fidei veritatem ^(a). *Tuta non est in talibus longior conniventia, quia tantundem pene criminis est connivere in talibus, quanti est tam irreligiosa praedicare* ^(b). *Abscidendum igitur tale vulnus, quo non unum membrum laeditur, sed totum corpus Ecclesiae sauciatur* ^(c). *Atque divina opitulante pietate providendum, ut amputatis dissensionibus fides catholica inviolata servetur, et his qui prava defendunt, ab errore revocatis, nostra auctoritate, quorum fides probata fuerit, muniantur* ^(d).

Implorato itaque cum assiduis nostris, tum et piorum Christifidelium privatis publicisque precibus Spiritus Sancti lumine, omnibus plene et mature consideratis, complures ex actis, et decretis memoratae Synodi propositiones, doctrinas, sententias, sive expresse traditas, sive per ambiguitatem insinuatias, ut praefatum est, cuique appositis notis, et censuris damnandas et reprobandas censuimus, prout hac nostra perpetuo valitura constitutione damnamus, et reprobamus. Sunt autem quae sequuntur.

De obscuracione veritatum in Ecclesia.

Ex Decr. de Grat. §. 1.

I. Propositio, quae asserit postremis hisce saeculis sparsam esse generalem obscuracionem super veritates gravioris momenti spectantes ad Religionem, et quae sunt basis fidei, et moralis doctrinae Jesu Christi.

Haeretica.

De potestate communitati Ecclesiae attributa, ut per hanc Pastoribus communicetur.

Epist. Convoc.

II. Propositio quae statuit potesta-

presidiendo perpetuamente ofrece la verdad de la fe á los que la buscan. No es acertada en tales materias una tolerancia por tanto tiempo, porque casi es tan grande crimen el disimulo en las tales cosas, como el enseñar lo que es tan opuesto á la Religion. Debe pues sajarse la llaga que no solo daña un miembro, sino que ofende á todo el cuerpo de la Iglesia. Y con el favor de la divina piedad se debe tomar providencia para que cortadas las disensiones, se conserve inviolada la fe católica, y sacados del error los que defienden mala doctrina, sean por nuestra autoridad fortalecidos aquellos cuya fe fuese probada.

Implorada pues la luz del Espíritu Santo no solo por nuestras freqüentes oraciones, sino tambien por las privadas y públicas de algunos piadosos Fieles de Christo, considerado todo plena y maduramente, hemos decretado que deben ser condenadas y reprobadas muchas proposiciones, doctrinas y sentencias de las actas y decretos del mencionado Sínodo, ó expresamente enseñadas ó insinuadas por su ambigüedad, poniendo, como se ha dicho antes, á cada una sus notas y censuras, segun por esta nuestra constitucion, que ha de valer para siempre, las condenamos y reprobamos; y son las que se siguen.

Del obscurecimiento de las verdades en la Iglesia.

Del Decreto de Gracia §. 1.

I. La proposicion que dice, que en estos últimos siglos se ha esparcido un general obscurecimiento sobre las verdades de mas grave momento que pertenecen á la Religion, y son la base de la fe y de la moral de la doctrina de Jesuchristo.

Herética.

De la potestad atribuida á la Iglesia en comun para que por esta se comunicase á los Pastores.

En la Carta Convocatoria.

II. La proposicion que establece que

(a) Chrysol. *Epist. ad Eubychum* (S. C.) LSE. Caes. *Epist. 112* n. 2. (c) *Id. Epist. Cyrill. n. 3.*
 (d) S. Leo. M. *Epist. 23. Flaviano C. P. n. 2.*

tem à Deo datam Ecclesiae, ut communicaretur Pastoribus, qui sunt ejus ministri pro salute animarum.

Sic intellecta, ut à communitate fidelium in Pastores derivetur ecclesiastici ministerii, ac regiminis potestas.

Haeretica.

De capitis ministerialis denominatione Romano Pontifici attributa.

Decr. de Fide §. 8.

III. *Insuper quae statuit Romanum Pontificem esse caput ministeriale.*

Sic explicata, ut Romanus Pontifex non à Christo in persona B. Petri, sed ab Ecclesia potestatem ministerii accipiat, qua velut Petri successor, verus Christi Vicarius, ac totius Ecclesiae caput pollet in universa Ecclesia.

Haeretica.

De potestate Ecclesiae quoad constituendam, et sancendam exteriorem disciplinam.

Decr. de Fide §§. 13. 14.

IV. *Propositio affirmans, ab usum auctoritatis Ecclesiae transferendo illam ultra limites doctrinae, ac morum, et eam extendendo ad res exteriores, et per vim exigendo id quod pendet à persuasione, et corde, tum etiam, multo minus, ad eam pertinere, exigere per vim exteriorem subjectionem suis decretis.*

Quatenus indeterminatis illis verbis extendendo ad res exteriores notet velut ab usum auctoritatis Ecclesiae, usum ejus potestatis acceptae à Deo, qua usi sunt et ipsimet Apostoli in disciplina exteriori constituenda, et sancienda.

Haeretica.

V. *Qua parte insinuat, Ecclesiam non habere auctoritatem subjectionis suis decretis exigendae aliter, quam per me-*

ha sido dada por Dios á la Iglesia la potestad para que se comunicase á los Pastores, que son Ministros suyos para la salud de las almas.

Entendida de tal suerte que del comun de los Fieles se derive á los Pastores la potestad del ministerio y régimen eclesiástico.

Herética.

De la denominacion de cabeza ministerial atribuida al Romano Pontífice.

Decreto de Fe §. 8.

III. *Ademas la que establece que el Romano Pontífice es cabeza ministerial.*

Entendida de tal modo que el Pontífice Romano no reciba de Christo en la persona de San Pedro, sino de la Iglesia, la potestad del ministerio, la qual tiene en la Iglesia universal como sucesor de Pedro, verdadero Vicario de Christo, y Cabeza de toda la Iglesia.

Herética.

De la potestad de la Iglesia en quanto á establecer y sancionar la disciplina exterior.

Decreto de Fe §§. 13. 14.

IV. *La proposicion que afirma que seria abuso de la autoridad de la Iglesia el hacerla trascender de los límites de la doctrina y costumbres, y el extenderla á las cosas exteriores, y el exígir por fuerza lo que pende ya de la persuasion, ya del corazon; y asimismo que mucho menos le pertenece á ella el exígir por fuerza una exterior sujecion á sus decretos.*

En quanto en aquellas indeterminadas palabras, *y el extenderla á las cosas exteriores*, nota como abuso de la autoridad de la Iglesia el uso de su potestad recibida de Dios, de la qual usáron aun los mismos Apóstoles al establecer y sancionar la disciplina exterior.

Herética.

V. *Por la parte que insinua que la Iglesia no tiene autoridad para exígir la sujecion á sus decretos por otros medios*

dia, quae pendent à persuasione.

Quatenus intendat Ecclesiam non habere collatam sibi à Deo potestatem non solum dirigendi per consilia, et suasiones, sed etiam jubendi per leges, ac devios, contumacesque exteriore iudicio, ac salubribus poenis coercendi, atque cogendi.

Ex Bened. XIV. in Brevis Ad assiduas anni 1755, Primati, Archiepiscopis, et Episcopis Regni Polon.

Inducens in systema alias damnatum ut haereticum.

Jura Episcopis praeter fas attributa.

Decr. de Ord. §. 25.

VI. Doctrina Synodi, qua profitetur persuasum sibi esse, Episcopum accepisse à Christo omnia jura necessaria pro bono regimine suae Dioecesis.

Perinde ac si ad bonum regimen cujusque Dioecesis necessariae non sint superiores ordinationes spectantes sive ad fidem, et mores, sive ad generalem disciplinam, quarum jus est penes Summos Pontifices, et Concilia generalia pro universa Ecclesia.

Schismatica, ad minus erronea.

VII. Item in eo quod hortatur Episcopum ad prosequendam naviter perfectiorem ecclesiasticae disciplinae constitutionem, idque, contra omnes contrarias consuetudines, exemptiones, reservationes, quae adversantur bono ordini Dioecesis, majori gloriae Dei, et majori aedificationi Fidelium.

Per id quod supponit Episcopo fas esse proprio suo iudicio, et arbitrato statuere, et decernere contra consuetudines, exemptiones, reservationes, sive quae in universa Ecclesia, sive etiam in unaquaque provincia locum habent, sine venia, et interventu superioris hierarchicae potestatis, à qua inductae sunt, aut probatae, et vim legis obtinent.

Inducens in schisma, et subversionem hierarchici regiminis,

que los que penden de la persuasion.

En quanto intente que la Iglesia no tiene potestad conferida á ella por Dios, no solo para dirigir por consejos y persuasiones, sino tambien para mandar por leyes, y para contener y obligar á los extraviados y contumaces con juicio exterior y saludables penas, segun Benedicto XIV en el Breve *Ad assiduas* del año de 1755 al Primado, Arzobispos y Obispos del Reyno de Polonia.

Inductiva al sistema en otro tiempo condenado como herético.

Derechos atribuidos á los Obispos fuera de lo justo.

Decreto del Ord. §. 25.

VI. La doctrina del Sínodo con la que confiesa francamente que está persuadido á que el Obispo ha recibido de Christo todos los derechos necesarios para el buen régimen de su Diócesis.

Como si para el buen régimen de qualquiera Diócesis no fuesen necesarios preceptos y disposiciones superiores que tocan á la fe y á las costumbres, ó á la disciplina general, cuyo derecho reside en el Sumo Pontífice y en los Concilios generales para toda la Iglesia.

Cismática, á lo menos errónea.

VII. Tambien en exhortar al Obispo á proseguir con vigilancia la mas perfecta constitucion de la disciplina eclesiástica, y esto contra todas las contrarias costumbres, exênciones y reservationes que se oponen al buen órden de la Diócesis, á la mayor gloria de Dios, y á la mayor edificacion de los Fieles.

Por quanto supone que le es lícito al Obispo por su propio juicio y arbitrio establecer y decretar en contrario de las costumbres, exênciones, reservationes que se observan, ya sea en la Iglesia universal, ó ya en cada una de las Provincias, sin el permiso é intervencion de la potestad gerárquica superior, por la que se introduxéron ó se reprobáron, ó tienen fuerza de ley.

Inductiva al cisma y á la destruccion del gobierno gerárquico, errónea.

VIII. *Item quod et sibi persuasum esse ait*, jura Episcopi à Jesu Christo accepta pro gubernanda Ecclesia nec alterari, nec impediri posse; et ubi contigerit horum jurium exercitium quavis de causa fuisse interruptum, posse semper Episcopum, ac debere in originaria sua jura regredi, quotiescumque id exigit majus bonum suae Ecclesiae.

In eo quod innuit jurium episcopaliū exercitium nulla superiori potestate praepediri, aut coerceri posse, quandocumque Episcopus proprio judicio censuerit minus id expedire majori bono suae Ecclesiae.

Inducens in schisma, et subversionem hierarchici regiminis, erronea.

Jus perperam tributum inferioris Ordinis Sacerdotibus in decretis fidei, et disciplinae.

Epist. Convoc.

IX. *Doctrina, quae statuit reformationem abusuum circa ecclesiasticam disciplinam in Synodis Dioecesanis ab Episcopo, et Parochis aequaliter pendere, ac stabiliri debere: ac sine libertate decisionis indebitam fore subjectionem suggestionibus, et jussionibus Episcoporum.*

Falsa, temeraria, episcopalis auctoritatis laesiva, regiminis hierarchici subversiva, favens haeresi Arianae à Calvino innovatae.

Ex Ep. Convoc. ex Ep. ad Vic. For. Ex Orat. ad Syn. §. 8. ex Sess. 3.

X. *Item doctrina, qua Parochi, aliive Sacerdotes in Synodo congregati pronuntiantur una cum Episcopo iudices fidei, et simul innuitur iudicium in causis fidei ipsis competere jure proprio, et quidem etiam per ordinationem accepto.*

Falsa, temeraria, ordinis hierarchici subversiva, detrahens firmitati de-

VIII. También el decir que se halla persuadido á que los derechos del Obispo recibidos de Jesuchristo para el gobierno de su Iglesia ni pueden ser alterados ni impedidos en su efecto; y que quando acaeciére que el ejercicio de estos derechos hubiese sido interrumpido por qualquier causa, puede siempre el Obispo y debe volver á sus derechos primordiales siempre que lo pida el mayor bien de su Iglesia.

En quanto da á entender que el ejercicio de los derechos episcopales por ninguna potestad superior puede ser estorbado ó coartado mientras que el Obispo por su propio juicio tenga esto por menos conveniente al mayor bien de su Iglesia.

Inductiva á cisma y á la destruccion del gobierno gerárquico, errónea.

Derecho falsamente atribuido á los Sacerdotes del órden inferior en los decretos de fe y disciplina.

Carta Convocatoria.

IX. La doctrina que establece que la reforma de los abusos acerca de la disciplina eclesiástica depende y se debe establecer en los Sínodos Diocesanos con igual derecho por el Obispo y los Párrocos, y que sin la libertad de la decision seria indebida la sujecion á las insinuaciones y mandatos de los Obispos.

Falsa, temeraria, lesiva de la auctoridad episcopal, destructiva del gobierno gerárquico, y que favorece á la heregía de Aërio renovada por Calvino.

De la Carta Convocatoria, de la Carta á los Vicarios Foráneos, de la Oracion al Sínodo §. 8. de la Ses. 3.

X. También la doctrina por la que los Párrocos y demas Sacerdotes congregados en el Sínodo se dan juntamente con el Obispo por jueces de la fe, y al mismo tiempo se da á entender que el juicio en las causas de la fe les compete á ellos por derecho propio, y no como quiera, sino recibido en virtud de su misma ordination.

Falsa, temeraria, destructiva del órden gerárquico, subversiva de la firmeza

fnitionum, judiciorumve dogmaticorum Ecclesiae, ad minus erronea.

Orat. Synod. §. 8.

XI. *Sententia enuntians veteri majorum instituto ab apostolicis usque temporibus ducto, per meliora Ecclesiae saecula servato, receptum fuisse ut decreta, aut definitiones, aut sententiae etiam majorum Sedium non acceptarentur, nisi recognitae fuissent, et approbatae à Synodo Diocesana.*

Falsa, temeraria, derogans pro sua generalitate obedientiae debitae constitutionibus apostolicis, tum et sententiis ab hierarchica superiore legitima potestate manantibus, schisma fovens, et haeresim.

Calumniae adversus aliquas decisiones in materia fidei ab aliquot saeculis emanatas.

De Fide §. 12.

XII. *Assertiones Synodi complexive acceptae circa decisiones in materia fidei ab aliquot saeculis emanatas, quas perhibet velut decreta ab una particulari Ecclesia, vel paucis Pastoribus profecta, nulla sufficienti auctoritate suffulta, nata corrumpendae puritati fidei, ac turbis excitandis intrusa per vim, è quibus inflicta sunt vulnera nimium adhuc recentia.*

Falsae, captiosae, temerariae, scandalosae, in Romanos Pontifices, et Ecclesiam injuriosae, debitae apostolicis constitutionibus obedientiae derogantes, schismaticae, perniciosae, ad minus erroneae.

De pace dicta Clementis IX.

Or. Synod. §. 2. in nota.

XIII. *Propositio relata inter acta Synodi, quae innuit Clementem IX pacem Ecclesiae reddidisse per approbationem distinctionis juris, et facti in subscriptione formularii ab Alexandro VII praescripti.*

UVA. BHSC. LEG

de las definiciones y juicios dogmáticos de la Iglesia, á lo menos errónea.

Oracion Sinodal §. 8.

XI. La sentencia que dice que por antiguo establecimiento de los mayores, venido desde los tiempos apostólicos, observado por los mejores siglos de la Iglesia, se ha recibido que los decretos ó definiciones ó sentencias, aunque sean de las Sillas mayores, no sean aceptadas sin que primero las haya reconocido y aprobado el Sínodo Diocesano.

Falsa, temeraria, que deroga por su generalidad á la obediencia debida á las constituciones apostólicas, como tambien á las sentencias dimanadas de la superior legítima potestad gerárquica, fomentadora del cisma y de la heregía.

Calumnias contra algunas decisiones en materia de fe, dadas siglos hace.

De la Fe §. 12.

XII. Las aserciones del Sínodo tomadas copulativamente acerca de las decisiones en materia de fe, dadas siglos hace, las que exhibe como decretos que tienen su origen de una particular Iglesia, ó de pocos Pastores, sin estar afianzados en ninguna suficiente autoridad, producidos para corromper la pureza de la fe, y excitar turbaciones, introducidos por fuerza, los quales han causado las heridas que estan aun demasiado recientes.

Falsas, captiosas, temerarias, escandalosas, injuriosas á los Romanos Pontífices y á la Iglesia, derogatorias de la debida obediencia á las constituciones apostólicas, cismáticas, perniciosas, á lo menos erróneas.

De la paz llamada de Clemente IX.

Or. Sinod. §. 2. en la nota.

XIII. La proposicion referida entre las actas del Sínodo que indica que Clemente IX restableció la paz en la Iglesia por la aprobacion de la distincion del hecho y del derecho en la subscripcion del formulario ordenado por Alexandro VII.

Falsa, temeraria, Clementi IX injuriosa.

XIV. *Quatenus vero ei distinctioni suffragatur, ejusdem fautores laudibus extollendo, et eorum adversarios vituperando.*

Temeraria, perniciosa, Summis Pontificibus injuriosa, schisma fovens, et haeresim.

De coagmentatione corporis Ecclesiae.

Append. n. 28.

XV. *Doctrina, quae proponit Ecclesiam considerandam velut unum corpus mysticum coagmentatum ex Christo capite, et Fidelibus, qui sunt ejus membra per unionem ineffabilem, qua mirabiliter evadimus cum ipso unus solus Sacerdos, una sola victima, unus solus adorator perfectus Dei Patris in spiritu, et veritate.*

Intellecta hoc sensu, ut ad corpus Ecclesiae non pertineant nisi Fideles, qui sunt perfecti adoratores in spiritu, et veritate.

Haeretica.

De statu innocentiae.

De Grat. §§. 4. 7.

De Sacram. in gen. §. 1.

De Poenit. §. 4.

XVI. *Doctrina Synodi de statu felicitis innocentiae, qualem eum repraesentat in Adamo ante peccatum complectente non modo integritatem, sed et justitiam interiorem, cum impulsu in Deum per amorem caritatis, atque primaequam sanctitatem aliqua ratione post lapsum restitutam.*

Quatenus complexive accepta innuit statum illum sequelam fuisse creationis, debitum ex naturali exigentia, et conditione humanae naturae, non gratuitum Dei beneficium.

Falsa, alias damnata in Bajo, et Quesnellio, erronea, favens haeresi Pelagianae.

Falsa, temeraria, injuriosa á Clemente IX.

XIV. Mas en quanto favorece á la dicha distincion ensalzando con alabanzas á sus fautores, y vituperando á sus contrarios.

Temeraria, perniciosa, injuriosa á los Sumos Pontífices, fomentadora del cisma y de la heregía.

De la coagmentacion del cuerpo de la Iglesia.

Apéndice n. 28.

XV. La doctrina que propone que la Iglesia se ha de considerar como un cuerpo místico, compuesto y hecho uno de Christo, que es la cabeza, y de los Fieles, que son sus miembros, por la union inefable, mediante la qual venimos á ser maravillosamente con él un solo Sacerdote, una sola víctima, un solo adorador perfecto en Dios Padre en espíritu y verdad.

Entendida en este sentido, que no pertenezcan al cuerpo de Christo sino los Fieles que son perfectos adoradores en espíritu y verdad.

Herética.

Del estado de la inocencia.

De la Gracia §§. 4. 7.

De los Sacramentos en general §. 1.

De la Penitencia §. 4.

XVI. La doctrina del Sínodo del estado de la feliz inocencia, qual le representa en Adan antes del pecado, que abraza no solo la integridad, sino tambien la justicia interior con impulso hácia Dios, por amor de caridad, y la primitiva santidad restituida en alguna manera despues de la caida.

En quanto tomada copulativamente da á entender que aquel estado fue sequela de la creacion, debido por natural exigencia y condicion de la humana naturaleza, y no beneficio gratuito de Dios.

Falsa, condenada antes en Bayo y Quesnel, errónea, y que favorece á la heregía Pelagiana.

De immortalitate spectata , ut naturali conditione hominis.

De Bapt. §. 2.

XVII. *Propositio his verbis enunciata* : Edocti ab Apostolo spectamus mortem non jam ut naturalem conditionem hominis , sed revera , ut justam poenam culpae originalis.

Quatenus sub nomine Apostoli subdole allegato insinuat , mortem , quae in praesenti statu inflicta est velut justa poena peccati per justam subtractionem immortalitatis , non fuisse naturalem conditionem hominis , quasi immortalitas non fuisset gratuitum beneficium , sed naturalis conditio.

Captiosa , temeraria , Apostolo injuriosa , alias damnata.

De conditione hominis in statu naturae.

De Grat. §. 10.

XVIII. *Doctrina Synodi enuntians* post lapsum Adami Deum annuntiasse promissionem futuri Liberatoris , et voluisse consolari genus humanum per spem salutis , quam J. C. allaturus erat , tamen Deum voluisse , ut genus humanum transiret per varios status , antequam veniret plenitudo temporum , ac primum , ut in statu naturae homo relictus propriis luminibus disceret de sua caecatione diffidere , et ex suis aberrationibus moveret se ad desiderandum auxilium superioris luminis.

Doctrina , ut jacet , captiosa , atque intellecta de desiderio adjutorii superioris luminis in ordine ad salutem promissam per Christum , ad quod concipiendum homo relictus suis propriis luminibus supponatur sese potuisse movere.

Suspecta , favens haeresi Semipelagianae.

De la immortalidad mirada como condicion natural del hombre.

Del Bautismo §. 2.

XVII. La proposicion enunciada con estas palabras : Enseñados por el Apóstol miramos la muerte no ya como natural condicion del hombre , sino realmente como justa pena de la culpa original.

En quanto baxo el nombre del Apóstol , alegado dolosamente , insinúa que la muerte , que en el presente estado se ha impuesto como justa pena del pecado por una justa substraccion de la inmortalidad , no fue condicion natural del hombre , como si la inmortalidad no hubiese sido beneficio gratuito , sino natural condicion.

Capciosa , temeraria , injuriosa al Apóstol , condenada ya antes de ahora.

De la condicion del hombre en el estado de naturaleza.

De la Gracia §. 10.

XVIII. La doctrina del Sínodo que dice , que despues de la caída de Adan anunció Dios la promesa del Libertador venidero , y quiso consolar al género humano por la esperanza de la salud que habia de traer Jesuchristo ; pero que no obstante quiso Dios que el linage humano pasase por varios estados antes que llegase la plenitud de los tiempos , y primeramente que en el estado de naturaleza , abandonado el hombre á sus propias luces , aprendiese á desconfiar de su ciega razon y de sus extravios , se moviese á desear el auxilio de una luz superior.

Esta doctrina como suena es capciosa , y entendida del deseo de la ayuda de una luz superior en órden á la salud prometida por Christo , suponiendo que el hombre dexado á sus propias fuerzas pudo moverse á tener este deseo.

Sospechosa , que favorece á la heregia Semipelagiana.

De conditione hominis sub lege.

Ibidem.

XIX. *Item quae subjungit , hominem sub lege cum esset impotens ad eam observandam praevaricatorem evasisse, non quidem culpa legis, quae sanctissima erat, sed culpa hominis, qui sub lege sine gratia magis magisque praevaricator evasit, superadditque, legem, si non sanavit cor hominis, effecisse, ut sua mala cognosceret, et de sua infirmitate convictus desideraret gratiam Mediatoris.*

Qua parte generaliter innuit hominem praevaricatorem evasisse per inobservantiam legis, quam impotens esset observare; quasi impossibile aliquid potuerit imperare, qui justus est, aut damnaturus sit hominem pro eo quod non potuit vitare, qui pius est.

Ex S. Caesario Serm. 73.

In Append. S. Augustini Serm. 273. edit. Maur.

Ex S. Aug. de Nat. et grat. c. 43.

De Grat. et lib. arb. c. 16.

Enarr. in Psalm. 56 n. 1.

Falsa, scandalosa, impia, in Bajo damnata.

XX. *Qua parte datur intelligi, hominem sub lege sine gratia potuisse concipere desiderium gratiae Mediatoris ordinatum ad salutem promissam per Christum; quasi non ipsa gratia faciat ut invocetur à nobis.*

Ex Concil. Araus. II. Can. 3.

Propositio ut jacet, captiosa, suspecta, favens haeresi Semipelagianae.

De gratia illuminante, et excitante.

De Grat. §. 11.

XXI. *Propositio quae asserit, lumen gratiae, quando sit solum, non praestare, nisi ut cognoscamus infelicitatem nostri status, et gravitatem nostri mali. Gratiam in tali casu producere eundem effectum, quem lex pro-*

De la condicion del hombre baxo de la ley.

Allí mismo.

XIX. *Tambien la que añade que el hombre baxo la ley como no tuviese poder para observarla, se hizo prevaricador no por culpa de la ley, que era santísima, sino por culpa del hombre, que baxo la ley sin la gracia se hizo mas y mas prevaricador; y añade mas, que la ley si no sanó el corazon del hombre, hizo que conociese sus males, y convencido de su enfermedad desease la gracia del Mediator.*

Por la parte en que generalmente indica que el hombre se hizo prevaricador por la inobservancia de la ley, la que no tenia poder para observar; como si pudiese mandar alguna cosa imposible el que es justo, ó hubiese el que es piadoso de condenar al hombre por lo que no pudo evitar.

Ex S. Coesareo. Serm. 73.

In Append. S. August. Serm. 273. edit. Maur.

Ex. S. August. de Nat. et grat. c. 43.

De Grat. et lib. arbit. c. 16. Enarr. in Psalm. 56. n. 1.

Falsa, escandalosa, impia, condenada en Bayo.

XX. *Por la parte en que se da á entender que el hombre baxo la ley sin la gracia pudo concebir el deseo de la gracia del Mediator, ordenado á la salud prometida por Christo, como si no hiciese la gracia que sea invocado por nosotros.*

Ex Concil. Araus. II. Can. 3.

La proposicion, como suena, captiosa, sospechosa, y fautora de la heregia Semipelagiana.

De la gracia iluminante y excitante.

De la Gracia §. 11.

XXI. *La proposicion que asegura que la luz de la gracia quando está sola no da sino el que conozcamos la infelicidad de nuestro estado y la gravedad de nuestro mal: que la gracia en tal caso produce el mismo efecto que producía la ley:*

ducebat. Ideo necesse esse ut Deus creet in corde nostro sanctum amorem, et inspiret sanctam delectationem contrariam amori in nobis dominanti: hunc amorem sanctum, hanc sanctam delectationem esse proprie gratiam Jesu Christi inspirationem caritatis, qua cognita sancto amore faciamus; hanc esse illam radicem, è qua germinant bona opera, hanc esse gratiam novi Testamenti, quae nos liberat à servitute peccati, et constituit filios Dei.

Quatenus intendat eam solam esse proprie gratiam Jesu Christi, quae creet in corde sanctum amorem, et quae facit ut faciamus, sive etiam qua homo liberatus à servitute peccati constituitur filius Dei, et non sit etiam proprie gratia Christi ea gratia, qua cor hominis tangitur per illuminationem Spiritus Sancti (Trident. Sess. 6. c. 5.), nec vera detur interior gratia Christi, cui resistitur.

Falsa, captiosa, inducens in errorem in secunda propositione Jansenii damnatum ut haereticum, eumque renovans.

De fide velut prima gratia.

De Fide §. 1.

XXII. *Propositio, quae innuit fidem, à qua incipit series gratiarum, et per quam velut primam vocem vocamur ad salutem, et Ecclesiam, esse ipsammet excellentem virtutem fidei, qua homines fideles nominantur, et sunt. Perinde ac prior non esset gratia illa, quae ut praevenit voluntatem, sic praevenit et fidem.*

Ex S. Aug. de Dono persever. c. 16. n. 41.

Suspecta de haeresi, eamque sapiens, alias in Quesnellio damnata, errónea.

De duplici amore.

De Grat. §. 8.

XXIII. *Doctrina Synodi de duplici amore dominantis cupiditatis, et caritatis dominantis, enuntians hominem*

que por tanto es necesario que Dios cree en nuestro corazon un santo amor, é inspire una santa delectacion contraria al amor dominante en nosotros: que este amor santo, esta santa delectacion es propiamente la gracia de Jesuchristo, inspiracion de caridad, con la que obremos con santo amor lo que hemos conocido: que esta es aquella raiz de donde brotan las buenas obras, y que esta es la gracia del nuevo Testamento, que nos libra de la servidumbre del pecado, y nos constituye hijos de Dios.

Si quiere afirmar que aquella sola sea propiamente gracia de Jesuchristo que crie en el corazon el santo amor, y que hace que obremos, ó tambien aquella con la que el hombre librado de la esclavitud del pecado se constituye hijo de Dios, y no sea tambien propiamente gracia de Christo aquella con la que el corazon del hombre es tocado por la ilustracion del Espíritu Santo (Trid. Ses. 6. cap. 5.), ni se dé una verdadera interior gracia de Christo, á la que se resiste.

Falsa, capciosa, que induce al error condenado como herético en la segunda proposicion de Jansenio, y le renueva.

De la fe como primera gracia.

De la Fe §. 1.

XXII. La proposicion que dice que la fe de la qual empieza la serie de las gracias, y por la que como por primera voz somos llamados á la salud y á la Iglesia, es la misma excelente virtud de la fe, por la que los hombres son llamados Fieles, y lo son. Como si primero no fuese aquella gracia, que así como se anticipa á la voluntad, se anticipa asimismo á la fe.

Ex S. August. de Dono persever. c. 16. n. 41.

Sospechosa de heregía, y que sabe á ella, condenada antes en Quesnel, errónea.

De los dos amores.

De Gracia §. 8.

XXIII. La doctrina del Sínodo de los dos amores de la concupiscencia dominante, y de la caridad dominante, que

sine gratia esse sub servitute peccati: ipsumque in eo statu per generalem cupiditatis dominantis influxum omnes suas actiones inficere, et corrumpere.

Quatenus insinuat in homine, dum est sub servitute, sive in statu peccati, destitutus gratia illa qua liberatur à servitute peccati, et constituitur filius Dei, sic dominari cupiditatem, ut per generalem hujus influxum omnes illius actiones in se inficiantur, et corrumpantur: aut opera omnia, quae ante justificationem fiunt, quacumque ratione fiant sint peccata; quasi in omnibus suis actibus peccator serviat dominanti cupiditati.

Falsa, perniciosa, inducens in errorem à Tridentino damnatum, ut haericum, iterum in Bajo damnatum, art. 40.

§. 12.

XXIV. *Qua vero parte inter dominantem cupiditatem, et caritatem dominantem nulli ponuntur affectus medii à natura ipsa insiti, suapteque natura laudabiles, qui una cum amore beatitudinis, naturalique propensione ad bonum remanserunt velut extrema lineamenta, et reliquiae imaginis Dei.*

Ex S. Aug. de Spir. et litt. c. 28.

Perinde ac si inter dilectionem divinam, quae nos perducit ad regnum, et dilectionem humanam illicitam, quae damnatur, non daretur dilectio humana licita, quae non reprehenditur.

Ex S. August. Serm. 349. de Carit. edit. Maur.

Falsa, alias damnata.

De timore servili.

De Poenit. §. 3.

XXV. *Doctrina, quae timorem poenarum generatim perhibet dumtaxat non posse dici malum, si saltem pertingit ad cohibendam manum.*

Quasi timor ipse gehennae, quasi si el mismo temor del infierno,

afirma que el hombre sin gracia está baxo la servidumbre del pecado, y que en este estado por el general influxo de la concupiscencia dominante inficiona y corrompe todas sus acciones.

En quanto insinúa que en el hombre, quando está baxo la servidumbre, ó lo que es lo mismo en el estado del pecado, destituido de aquella gracia con que se libra de la esclavitud del pecado, y se constituye hijo de Dios, de tal modo domina la concupiscencia que todas las acciones del hombre por su general influxo son inficionadas y corrompidas, ó que todas las obras que se hacen antes de la justificacion, de qualquiera manera que se hagan, son pecados; como si en todos sus actos sirviese el peccador á la concupiscencia dominante.

Falsa, perniciosa, que induce al error condenado como herético por el Tridentino, y otra vez condenado en Bajo, art. 40.

§. 12.

XXIV. Mas por la parte que se advierte que no se ponen afectos algunos impresos por la naturaleza y por sí mismos laudables que medien entre la concupiscencia y caridad dominantes, los quales juntamente con el amor de la bienaventuranza y la natural propension al bien quedáron como los últimos lineamientos y reliquias de la imágen de Dios.

Ex S. August. de Spir. et lit. c. 28.

Como si entre el amor divino que nos conduce al reyno de la gloria, y el amor humano ilícito reprobado no se diese un amor humano lícito, que no es reprehensible.

Ex S. August. Serm. 349 de Carit. edit. Maur.

Falsa, condenada ya antes de ahora.

Del temor servil.

De la Penit. §. 3.

XXV. La doctrina que enseña generalmente que el temor de las penas solo puede no decirse malo quando á lo menos llegue á detener al hombre para que no peque.

des docet peccato infligendam, non sit in se bonus, et utilis, velut donum supernaturale, ac motus à Deo inspiratus prae- parans ad amorem justitiae.

Falsa, temeraria, perniciosa, divi- nis donis injuriosa, alias damnata, con- traria doctrinae Concilii Tridentini, tum et communi Patrum sententiae; *opus esse juxta consuetum ordinem praeparationis ad justitiam, ut intret timor primo, per quem veniat caritas: timor medicamentum, caritas sanitas.*

Ex S. August. in Epist. Johann. c. 4. tract. 9. n. 4. 5.

In Johann. Evang. tract. 41. n. 10.

Enarratione in Psalm. 127. n. 7.

Sermone 157. de Verbis Apostoli c. 13.

Sermone 161. de Verbis Apostoli n. 8.

Sermone 349. de Caritate n. 7.

De poena decedentium cum solo originali.

De Bapt. §. 3.

XXVI. *Doctrina, quae velut fabulam Pelagianam explodit locum illum inferorum (quem Limbi puerorum nomine fideles passim designant), in quo animae decedentium cum sola originali culpa poena damni citra poenam ignis puniantur.*

Perinde ac si hoc ipso quod qui poenam ignis removent, inducerent locum illum, et statum medium expertem cul- pae, et poenae inter regnum Dei, et damnationem aeternam, qualem fabula- bantur Pelagiani.

Falsa, temeraria, in scholas catho- licas injuriosa.

De Sacramentis, ac primum de forma sacramentali cum adjuncta conditione.

De Bapt. §. 12.

XXVII. *Deliberatio Synodi, qua praetextu adhaesionis ad antiquos Cano- nes in casu dubii Baptisamatis propositi*

que es la pena debida al pecado, segun enseña la fe, no fuese en sí bueno y útil, como que es don sobrenatural y movi- miento inspirado por Dios, que prepara al amor de la justicia.

Falsa, temeraria, perniciosa á los di- vinos dones, condenada ya anteriormente, contraria á la doctrina del Concilio Triden- tino, y tambien al comun sentir de los San- tos Padres, es á saber, que es necesario segun el órden regular de la preparacion para la justificacion que entre primero el temor, y por él venga al alma la caridad: que el temor es la medicina, y la caridad la sanidad.

Ex S. August. in Epist. Johann. cap. 4. tract. 9. n. 4. 5.

In Johann. Evang. tract. 41. n. 10.

Enarrat. in Psalm. 127. n. 7.

Serm. 157. de Verbis Apostoli n. 13.

Serm. 161. de Verbis Apostoli n. 8.

Serm. 349. de Caritate n. 7.

De la pena de los que mueren con solo el pecado original.

Del Bautismo §. 3.

XXVI. La doctrina que desaprueba como fábula Pelagiana aquel lugar de los infiernos (que los Fieles comunmente han designado con el nombre de limbo) en el que las almas de los que mueren con solo el pecado original padecen la pena de da- ño, sin sufrir la del fuego.

Como si los que excluyen la pena del fuego por eso sostuviesen que hay un lugar y estado medio entre el reyno de Dios y la condenacion eterna, donde no hay culpa ni pena, como fingian los Pela- gianos.

Falsa, temeraria, injuriosa á las es- cuelas católicas.

De los Sacramentos, y primeramente de la forma del Sacramento pro- ferida condicionalmente.

Del Bautismo §. 12.

XXVII. La deliberacion del Sínodo con que baxo el pretexto de adherirse á los antiguos Cánones declara su resolucion

tum suum declarat de omittenda formae conditionalis mentione.

Temeraria, praxi, legi, auctoritati Ecclesiae contraria.

De participatione victimae in sacrificio Missae.

De Euchar. §. 6.

XXVIII. *Propositio Synodi, qua postquam statuit victimae participationem esse partem sacrificio essentiali, subjungit, non tamen se damnare ut illicitas Missas illas, in quibus adstantes sacramentaliter non communicant, ideo quia isti participant licet minus perfecte de ipsa victima, spiritu illam recipiendo.*

Quatenus insinuat ad sacrificii essentialitatem deesse aliquid in eo sacrificio quod peragatur sive nullo adstante, sive adstantibus, qui nec sacramentaliter, nec spiritualiter de victima participant: et quasi damnandae essent ut illicitae Missae illae, in quibus solo Sacerdote communicante, nemo adsit, qui sive sacramentaliter, sive spiritualiter communicet.

Falsa, erronea, de haeresi suspecta, eamque sapiens.

De ritus consecrationis efficacia.

De Euchar. §. 2.

XXIX. *Doctrina Synodi, qua parte tradere instituens fidei doctrinam de ritu consecrationis, remotis quaestionibus scholasticis circa modum, quo Christus est in Eucharistia, à quibus Parochos docendi munere fungentes abstinere hortatur, duobus his tantum propositis: 1. Christum post consecrationem vere, realiter, substantialiter esse sub speciebus: 2. tunc omnem panis, et vini substantiam cessare solis remanentibus speciebus, prorsus omittit ullam mentionem facere transubstantiationis, seu conversionis totius substantiae panis in corpus, et totius substantiae vini in sanguinem, quam velut articulum fidei Tridentinum Concilium definiit, et quae in solemnibus*

de que en el caso de un bautismo dudoso no se debe usar de la forma condicional.

Temeraria, contraria á la práctica, leyes y autoridad de la Iglesia.

De la participacion de la víctima en el sacrificio de la Misa.

De la Eucaristía §. 6.

XXVIII. La proposicion del Sínodo en la que despues que establece que la participacion de la víctima es parte esencial del sacrificio; añade que no por eso condena como ilícitas aquellas Misas en que los circunstantes no comulgan sacramentalmente, porque estos participan, aunque con menos perfeccion, de la misma víctima recibéndola espiritualmente.

Por quanto insinúa que falta algo de la esencia del sacrificio quando ó este se celebra sin que nadie esté presente, ó los que asisten á él no participan ni sacramental ni espiritualmente de la víctima: y como si debieran condenarse como ilícitas aquellas Misas en las que comulgando solo el Sacerdote, no hay ninguno que comulgue sacramental ó espiritualmente.

Falsa, errónea, sospechosa de heregía, y que sabe á ella.

De la eficacia del rito de la consagracion.

De la Eucaristía n. 2.

XXIX. La doctrina del Sínodo en aquella parte en que poniéndose á enseñar la doctrina de la fe acerca del rito de la consagracion, excluidas las cuestiones escolásticas, de las que exhorta á los Párrocos que tienen el cargo de instruir, se abstengan, cuidando de proponer estas dos cosas solamente: primera, que Christo despues de la consagracion está verdadera, real y substancialmente baxo las especies sacramentales: segunda, que entonces cesa toda substancia de pan y vino, quedando solas las especies: omite totalmente el hacer alguna mencion de la transubstantiacion ó conversion de toda la substancia del pan en el cuerpo, y de toda la substancia del vino en la sangre, la qual definió co-

fidei professione continetur.

Quatenus per inconsultam istius modi, suspiciosamque omissionem notitia subtrahitur tum articuli ad fidem pertinentis, tum etiam vocis ab Ecclesia consecratae ad illius tuendam professionem adversus haereses, tenditque adeo ad ejus oblivionem inducendam quasi ageretur de quaestione mere scholastica.

Perniciosa, derogans expositioni veritatis catholicae circa dogma transubstantiationis, favens haereticis.

De applicatione fructus Sacrificii.

De Euchar. §. 8.

XXX. Doctrina Synodi, qua dum profitetur credere sacrificii oblationem extendere se ad omnes, ita tamen ut in liturgia fieri possit specialis commemoratio aliquorum tam vivorum, quam defunctorum, precando Deum peculiari-ter pro ipsis; dein continuo subjicit: non tamen quod credamus in arbitrio esse Sacerdotis applicare fructus sacrificii cui vult; immo damnamus hunc errorem velut magnopere offendentem jura Dei, qui solus distribuit fructus sacrificii cui vult, et secundum mensuram, quae ipsi placet: unde et consequenter traducit velut falsam opinionem invectam in populum, quod illi, qui eleemosynam subministrant Sacerdoti sub conditione, quod celebret unam Missam, specialem fructum ex ea percipiant.

Sic intellecta, ut praeter peculiarem commemorationem, et orationem specialis ipsa oblatio, seu applicatio sacrificii, quae fit à Sacerdote non magis prosit, ceteris paribus, illis, pro quibus applicatur, quam aliis quibusque; quasi nullus specialis fructus proveniret ex speciali applicatione, quam pro determinatis personis, aut personarum ordinibus faciendam commendat, ac praecipit Ecclesia, speciatim à Pastoribus

mo artículo de fe el Concilio Tridentino, y se contiene en la solemne profesion de la fe.

Por quanto con esta inconsiderada y sospechosa omision se suprime la noticia, ya de un artículo que pertenece á la fe, y ya tambien de una voz consagrada por la Iglesia para defender de las heregías esta fe que profesa, y por lo mismo se dirige á introducir su olvido, como si se tratase de una quæstion puramente escolástica.

Perniciosa, que deroga á la exposicion de la verdad católica acerca del dogma de la transubstanciacion, y favorece á los hereges.

De la aplicacion del fruto del sacrificio.

De la Eucaristía §. 8.

XXX. La doctrina del Sínodo en la que quando declara abiertamente que cree que la oblacion del sacrificio se extiende á todos, pero de tal suerte que se pueda en la liturgia hacer especial conmemoracion de algunos así vivos como difuntos, rogando á Dios por ellos en particular; añade á continuacion: mas no porque creamos que esté en el arbitrio del Sacerdote el aplicar los frutos del sacrificio á quien quiera; antes bien condenamos este error, como que ofende sobremanera á los derechos de Dios, el qual solo distribuye los frutos del sacrificio á quien quiere, y segun la medida que le place. De donde consiguientemente presenta como falsa aquella opinion introducida en el pueblo, de que aquellos que dan al Sacerdote la limosna con condicion de que celebre una Misa, perciben de ella un fruto especial.

Entendida de tal suerte, que ademas de la particular conmemoracion y oracion, la misma especial oblacion ó aplicacion del sacrificio que se hace por el Sacerdote no aproveche mas (*ceteris paribus*) á aquellos por quienes se aplica que á qualquiera otro, como si ningun especial fruto dimanase de aquella aplicacion especial que la Iglesia encomienda y manda que se haga por personas, ó clases de personas determinadas, mandando peculiarmente á los

pro suis ovibus: quod velut ex divino praecepto descendens à sacra Tridentina Synodo diserte est expressum.

Sess. 23. cap. 1. de Reform.

Bened. XIV. Const. Cum semper oblatas §. 2.

Falsa, temeraria, perniciosa, Ecclesiae injuriosa, inducens in errorem alias damnatum in Wicleffo.

De convenienti ordine in cultu servando.

De Euchar. §. 5.

XXXI. Propositio Synodi enuntians conveniens esse pro divinatorum officiorum ordine, et antiqua consuetudine, ut in unoquoque templo unum tantum sit altare, sibi que adeo placere morem illum restituere.

Temeraria, perantiquo, pio, multis ab hinc saeculis in Ecclesia praesertim Latina vigenti, et probato mori injuriosa.

Ibidem.

XXXII. Item praescriptio vetans, ne super altaria sacrarum reliquiarum thecae, floresve apponantur.

Temeraria, pio, ac probato Ecclesiae mori injuriosa.

Ibid. §. 6.

XXXIII. Propositio Synodi qua cupere se ostendit, ut causae tollerentur, per quas ex parte inducta est oblivio principiorum ad liturgiae ordinem spectantium, revocando illam ad majorem rituum simplicitatem, eam vulgari lingua exponendo, et elata voce proferendo.

Quasi vicens ordo liturgiae ab Ecclesia receptus, et probatus aliqua ex parte manasset ex oblivione principiorum, quibus illa regi debet.

Temeraria, piarum aurium offensiva, in Ecclesiam contumeliosa, favens haereticorum in eam conviciis.

Pastores que lo hagan por sus ovejas. Lo qual como derivado de un precepto divino está claramente expresado en el sagrado Concilio Tridentino.

Sess. 23. cap. 1. de Reform.

Bened. XIV. Constit. Cum semper oblatas §. 2.

Falsa, temeraria, perniciosa, injuriosa á la Iglesia, inductiva al error ya condenado en Wiclef.

Del orden conveniente que se ha de guardar en el culto.

De la Eucaristía §. 5.

XXXI. La proposicion del Sínodo que dice es conveniente al orden de los divinos officios, y á la antigua costumbre el que no haya sino un solo altar en cada templo, y por tanto determina se restituya aquella costumbre.

Temeraria, injuriosa á la costumbre antiquísima, piadosa, y admitida muchos siglos hace en la Iglesia, singularmente en la Latina.

Allí mismo.

XXXII. Tambien el decreto que prohibe el que se pongan sobre los altares caxas de reliquias sagradas ó flores.

Temeraria, injuriosa á la piadosa y recibida costumbre de la Iglesia.

Allí mismo §. 6.

XXXIII. La proposicion del Sínodo en la que manifiesta su deseo de que se quiten las causas por las que en parte se introduxo el olvido de los principios pertenecientes al orden de la liturgia, reduciendo esta á mayor sencillez de ritos, diciéndola en lengua vulgar, y profiriéndola en voz alta.

Como si el actual orden de la liturgia recibido y aprobado por la Iglesia, dimanase de algun modo del olvido de los principios por los que ella debe arreglarse.

Temeraria, ofensiva á los piadosos oídos, contumeliosa á la Iglesia, y que favorece á las injurias que profieren los hereges contra ella.

De ordine Poenitentiae.

De Poenit. §. 7.

XXXIV. *Declaratio Synodi, qua postquam praemisit ordinem poenitentiae canonicae sic ad Apostolorum exemplum ab Ecclesia statutum fuisse, ut esset communis omnibus, nec tantum pro punitione culpae, sed praecipue pro dispositione ad gratiam, subdit, se in ordine illo mirabili, et augusto totam agnoscere dignitatem Sacramenti adeo necessarii, liberam à subtilitatibus, quae ipsi decursu temporis adjunctae sunt.*

Quasi per ordinem, quo sine peracto canonicae poenitentiae cursu hoc Sacramentum per totam Ecclesiam administrari consuevit, illius fuisset dignitas imminuta.

Temeraria, scandalosa, inducens in contemptum dignitatis Sacramenti, prout per Ecclesiam totam consuevit administrari, Ecclesiae ipsi injuriosa.

De Poenit. §. 10. n. 4.

XXXV. *Propositio his verbis concepta: Si caritas in principio semper debilis est, de via ordinaria ad obtinendum augmentum hujus caritatis, oportet ut Sacerdos praecedere faciat eos actus humiliationis, et poenitentiae, qui fuerunt omni aetate ab Ecclesia commendati: redigere hos actus ad paucas orationes, aut ad aliquod jejunium post jam collatam absolutionem videtur potius materiale desiderium conservando huic Sacramento nudum nomen poenitentiae, quam medium illuminatum, et aptum ad augendum illum fervorem caritatis, qui debet praecedere absolutionem: longe quidem absumus ab improbanda praxi imponendi poenitentias etiam post absolutionem adimplendas. Si omnia nostra bona opera semper adjunctos habent nostros defectus, quanto magis vereri debemus, ne plurimas imperfectiones admiserimus in difficillimo, et magni momenti opere nostrae reconciliationis?*

UVA. BHSC. LEG

Del orden de la Penitencia.

De la Penitencia §. 7.

XXXIV. La declaracion del Sínodo en la que despues de decir que el orden de la Penitencia canónica fue establecido por la Iglesia á exemplo de los Apóstoles, de tal suerte que fuese comun á todos, y no solo para el castigo de la culpa, sino principalmente para disponerse á la gracia; añade, que él reconoce en aquel admirable y magestuoso orden la dignidad de este Sacramento tan necesario, libre de las sutilezas que se le agregaron en los tiempos sucesivos.

Como si por el orden con que se ha acostumbrado en toda la Iglesia á administrar este Sacramento sin observar el tenor de la penitencia canónica, se hubiese disminuido su dignidad.

Temeraria, escandalosa, inductiva al desprecio de la dignidad del Sacramento, segun se ha acostumbrado á administrarse en toda la Iglesia, é injuriosa á esta misma Iglesia.

De la Penitencia §. 10. n. 4.

XXXV. La proposicion concebida en estos términos: Si la caridad siempre es débil al principio, es necesario ordinariamente para obtener el aumento de esta caridad que el Sacerdote haga que precedan aquellos actos de humillacion y penitencia que en todas las edades han sido recomendados por la Iglesia: el reducir estos actos á unas pocas oraciones, ó algun ayuno que hayan de cumplirse despues de dada la absolucion, mas parece un deseo material de conservar á este Sacramento puramente el nombre de penitencia, que no un medio ilustrado y apto para aumentar aquel fervor de caridad que debe preceder á la absolucion: estamos á la verdad muy distantes de reprobar la práctica de imponer penitencias que hayan de cumplirse despues de la absolucion. Si todas nuestras buenas obras tienen siempre adjuntos defectos nuestros, ¿quanto mas deberemos temer el que hayamos dado entrada á muchísimas imperfecciones en la obra de nuestra reconciliacion, que es la mas difícil y de tan gran momento?

Quatenus innuit poenitentias quae imponuntur adimplendae post absolutio- nem, spectandas potius esse velut sup- plementum pro defectibus admissis in opere nostrae reconciliationis, quam ut poenitentias vere sacramentales, et sa- tisfactorias pro peccatis confessis; qua- si ut vera ratio Sacramenti non nu- dum nomen seruetur, oporteat de via or- dinaria, ut actus humiliationis, et poe- nitentiae, qui imponuntur per modum satisfactionis sacramentalis praecedere de- beant absolutionem.

Falsa, temeraria, communi praxi Ec- clesiae injuriosa, inducens in errorem haereticali nota in Petro de Osma con- fixum.

De praevia necessaria dispositione pro admittendis poenitentibus ad reconciliationem.

De Grat. §. 15.

XXXVI. Doctrina Synodi qua post- quam praemisit: Quando habebuntur signa non aequivoca amoris Dei domi- nantis in corde hominis, posse illum me- rito judicari dignum, qui admittatur ad participationem sanguinis Jesu Chris- ti, quae fit in Sacramentis, subdit, supposititias, conversiones quae fiunt, per attritionem nec efficaces esse solere, nec durabiles. Consequenter Pastorem anima- rum debere insistere signis non aequivocis caritatis dominantis, antequam ad- mittat suos poenitentes ad Sacramenta, quae signa ut deinde tradit (§. 17.) Pastor deducere poterit ex stabili ces- satione à peccato, et fervore in operi- bus bonis, quem insuper fervorem ca- ritatis perhibet (de Poenit. §. 10.), velut dispositionem quae debet praecede- re absolutionem.

Sic intellecta, ut non solum contri- tio imperfecta, quae passim attritionis nomine donatur, etiam quae juncta sit cum dilectione, qua homo incipit diligere Deum tanquam omnis justitiae fontem,

En quanto da á entender que las penitencias que se imponen para cumplirse despues de la absolucion, deben mirarse mas como suplemento por los defectos contraidos en la obra de nuestra reconci- liacion, que como penitencias verdadera- mente sacramentales y satisfactorias por los pecados confesados; como si para con- fesar la verdadera esencia del Sacramen- to y no el puro nombre, fuese necesario por via ordinaria que los actos de humi- llacion y penitencia que se imponen por modo de satisfaccion sacramental precedan á la absolucion.

Falsa, temeraria, injuriosa á la co- mún práctica de la Iglesia, inductiva al error condenado en Pedro de Osma con no- ta de heregia.

De la previa disposicion necesaria para que los penitentes sean admi- tidos á la reconciliacion.

De la Grac. §. 15.

XXXVI. La doctrina del Sínodo en la qual despues de decir que quando se tienen unas señales nada equívocas del amor de Dios dominante en el corazon del hombre, se puede con razon juzgarle dig- no de la participacion de la sangre de Je- suchristo que se hace en los Sacramentos; añade, que las pretendidas conversiones que obra la atricion, ni suelen ser efica- ces ni duraderas: y de consiguiente que el Pastor de almas debe atenerse á las se- ñales no equívocas de la caridad dominan- te, antes de admitir á sus penitentes á los Sacramentos, las quales señales, como ex- plica despues (§. 17), podrá el Pastor colegirlas de la permanente cesacion del pecado y del fervor en las buenas obras; el qual fervor de caridad pone despues (en el tratado de Penitencia §. 10.) co- mo disposicion que debe preceder á la ab- solucion.

Entendida de suerte que para ser re- cibido el hombre á los Sacramentos, y es- pecialmente los penitentes al beneficio de la absolucion, se requiera general y abso- lutamente, no solo la contricion imperfec-

nec modo contritio caritate formata, sed et fervor caritatis dominantis, et ille quidem diuturno experimento per fervorem in operibus bonis probatus, generaliter, et absolute requiratur, ut homo ad Sacramenta, et speciatim poenitentes ad absolutionis beneficium admittantur.

Falsa, temeraria, quietis animarum perturbativa, tutae, ac probatae in Ecclesia praxi contraria, Sacramenti efficaciae detrahens, et injuriosa.

De auctoritate absolventi.

De Poenit. §. 10. n. 6.

XXXVII. *Doctrina Synodi, quae de auctoritate absolventi accepta per ordinationem enuntiat, post institutionem Dioecesium, et Parochiarum conveniens esse, ut quisque iudicium hoc exercent super personas sibi subditas sive ratione territorii, sive jure quodam personali, propterea quod aliter confusio induceretur, et perturbatio.*

Quatenus post institutas Dioeceses, et Parochias enuntiat tantummodo, conveniens esse ad praecavendam confusionem, ut absolventi potestas exercentur super subditos; sic intellecta tanquam ad validum usum hujus potestatis non sit necessaria ordinaria, vel subdelegata illa jurisdictio, sine qua Tridentinum declarat nullius momenti esse absolutionem à Sacerdote prolatam.

Falsa, temeraria, perniciosa, Tridentino contraria, et injuriosa, erronea.

Ibid. §. 11.

XXXVIII. *Item doctrina, qua postquam Synodus professus est, se non posse non admirari illam adeo venerabilem disciplinam antiquitatis, quae, ut ait, ad poenitentiam non ita facile, et forte nunquam eum admittebat, qui post primum peccatum, et primam reconciliationem relapsus esset in culpam, subjungit, per timorem perpetuae exclusionis à communione et pace, etiam in articulo mortis, magnum fraenum illis injectum iri, qui parum considerant ma-*

ta que comunmente se llama atricion, aunque se junte á ella el amor con que el hombre empieza á amar á Dios como fuente de toda justicia, ni tan solamente la contricion formada por la caridad, sino tambien el fervor de la caridad dominante, y esté probado por una larga experiencia con el fervor en las buenas obras.

Falsa, temeraria, perturbativa de la quietud de las almas, contraria á la práctica segura y recibida de la Iglesia, derogatoria de la eficacia del Sacramento, é injuriosa á ella.

De la autoridad de absolver.

De la Penitencia §. 10. n. 6.

XXXVII. La doctrina del Sínodo quando hablando de la autoridad de absolver, que se recibe por la ordenacion, dice que despues del establecimiento de las Diócesis y Parroquias es conveniente que cada uno exerza este juicio sobre las personas que le estan sujetas ó por razon de territorio, ó por algun derecho personal, porque de otra suerte se daria entrada á la confusion y perturbacion.

En quanto solamente dice que es conveniente, despues de establecidas las Diócesis y Parroquias, que la potestad de absolver se exercite sobre los que sean súbditos, para precaver la confusion; entendida de modo que para el uso válido de esta potestad no sea necesaria aquella jurisdiccion ordinaria ó delegada, sin la qual declara el Tridentino ser de ningun valor la absolucion dada por el Sacerdote.

Falsa, temeraria, perniciosa, contraria é injuriosa al Tridentino, errónea.

Allí mismo §. 11.

XXXVIII. Tambien en la doctrina del Sínodo, en la que despues de proferir claramente que no puede menos de admirar aquella tan respetable disciplina de la antigüedad, la que no admitia tan fácilmente, y acaso nunca, á aquel que despues del primer pecado y primera reconciliacion volviese á caer en culpa; añade, que por el temor de ser perpetuamente excluidos de la comunione y paz aun en el artículo de la muerte, se les ponía un grande freno á aquellos que consideran poco la

lum peccati, et minus illud timent.

Contraria Can. 13. Concilii Nicaeni I. Decretali Innocentii I. ad Exuperium Tolos. tum et Decretali Caestini I. ad Episcopos Viennen. et Narbonen. Provinciae, redolens pravitatem, quam in ea Decretali Sanctus Pontifex exhorret.

De peccatorum venialium confessione.

De Poenit. §. 12.

XXXIX. Declaratio Synodi de peccatorum venialium confessione, quam optare se ait non tantopere frequentari, ne nimium contemptibiles reddantur ejusmodi confessiones.

Temeraria, perniciosa, Sanctorum, ac piorum praxi, à S. Conc. Trident. probatae contraria.

De Indulgentiis.

De Poenit. §. 16.

XL. Propositio asserens, indulgentiam secundum suam praecisam notionem aliud non esse quam remissionem partis ejus poenitentiae, quae per Canones statuta erat peccanti.

Quasi indulgentia praeter nudam remissionem poenae canonicae non etiam valeat ad remissionem poenae temporalis pro peccatis actualibus debitae apud divinam justitiam.

Falsa, temeraria, Christi meritis injuriosa, dudum in art. 19 Lutheri damnata.

Ibid.

XLI. Item in eo quod subditur: Scholasticos suis subtilitatibus inflatos invexisse thesaurum male intellectum meritorum Christi, et Sanctorum, et clarae notioni absolutionis à poena canonica substituisse confusam, et falsam applicationis meritorum.

Quasi thesauri Ecclesiae, unde Papa dat indulgentias, non sint merita Christi, et Sanctorum.

Falsa, temeraria, Christi, et Sanc-

malicia del pecado, y le temen menos.

Contraria al Can. 13 del Concilio Niceno I, á la Decretal de Inocencio I, á Exúperio de Tolosa: como tambien á la Decretal de Celestino I á los Obispos de las Provincias de Viena y Narbona, que huele á la pravedad que en aquella Decretal presenta con horror el Santo Pontífice.

De la confesion de los pecados veniales.

De la Penitencia §. 12.

XXXIX. La declaracion del Sínodo sobre la confesion de los pecados veniales, la qual dice desearia no se frequentase tanto, porque no se hagan despreciables tales confesiones.

Temeraria, perniciosa, contraria á la práctica de los Santos y piadosos, aprobada por el sagrado Concilio Tridentino.

De la Indulgencia.

De la Penitencia §. 16.

XL. La proposicion que dice, que la indulgencia segun su rigurosa nocion no es otra cosa que la remision de una parte de aquella penitencia que se establecia por los Cánones para el que pecase.

Como si la indulgencia ademas de la remision de la pena canónica no valiese tambien para el perdon de la pena temporal que se debe pagar á la divina justicia por los pecados actuales.

Falsa, temeraria, injuriosa á los méritos de Christo, condenada tiempo hace en el artículo 19 de Lutero.

Allí mismo.

XLI. Tambien en aquello que se añade, que los Escolásticos envanecidos con sus sutilezas habian inventado un tesoro mal entendido de los méritos de Christo y de los Santos, y que á la clara nocion de la absolucion de la pena canónica habian substituido la confusa y falsa de la aplicacion de los méritos.

Como si los tesoros de la Iglesia, de donde el Papa da las indulgencias, no fuesen los méritos de Christo y de sus Santos.

Falsa, temeraria, injuriosa á los mé-

torum meritis injuriosa, dudum in artic. 17. Lutheri damnata.

Ibidem.

XLII. *Item in eo quod superaddit*, luctuosius adhuc esse quod chimerae isthaec applicatio transferri volita sit in defunctos.

Falsa, temeraria, piarum aurium offensiva, in Romanos Pontifices, et in praxim, et sensum universalis Ecclesiae injuriosa, inducens in errorem haereticali nota in Petro de Osma confixum, iterum damnatum in art. 22. Lutheri.

Ibidem.

XLIII. *In eo demum quod impudentissime invehitur in tabellas indulgentiarum, altaria privilegiata &c.*

Temeraria, piarum aurium offensiva, scandalosa in Summos Pontifices, atque in praxim tota Ecclesia frequentatam contumeliosa.

De reservatione casuum.

De Poenit. §. 19.

XLIV. *Propositio Synodi asserens*, reservationem casuum nunc temporis aliud non esse quam improvidum ligamen pro inferioribus Sacerdotibus, et sonum sensu vacuum pro poenitentibus assuetis non admodum curare hanc reservationem.

Falsa, temeraria, male sonans, perniciosa, Concilio Tridentino contraria, superioris hierarchicae potestatis laesiva.

Ibid.

XLV. *Item de spe quam ostendit fore*, ut reformato rituali, et ordine poenitentiae nullum amplius locum habiturae sint hujusmodi reservationes.

Prout attenda generalitate verborum innuit per reformationem ritualis, et ordinis poenitentiae factam ab Episcopo, vel Synodo aboleri posse casus, quos Tridentina Synodus (Sess. 14. c. 7.) declarat Pontifices Maximos, potuisse pro suprema potestate sibi in universa Ecclesia tradita peculiari suo iudicio reservare.

ritos de Christo y de los Santos, condenada ya antes en el artículo 17 de Lutero.

Allí mismo.

XLII. También en aquello que añade, que aun es mas digno de llorarse que esta quimérica aplicación se haya querido hacer pasar á los difuntos.

Falsa, temeraria, ofensiva á los oídos piadosos, injuriosa á los Romanos Pontífices, y á la práctica y modo de pensar de la Iglesia universal, inductiva al error censurado en Pedro de Osma con la nota de heregía, y otra vez condenada en el artículo 22 de Lutero.

Allí mismo.

XLIII. Ultimamente en lo que dice con la mayor desvergüenza contra las tablas de las indulgencias, altares privilegiados &c.

Temeraria, ofensiva á los oídos piadosos, escandalosa, contumeliosa á los Sumos Pontífices y á la práctica frecuentada en toda la Iglesia.

De la reservacion de los casos.

De la Penitencia §. 19.

XLIV. La proposicion del Sínodo que dice, que la reservacion de los casos no es en el dia de hoy sino una imprudente coartacion para los inferiores Sacerdotes, y un nombre vacío de sentido para los penitentes que estan acostumbrados á no hacer mucho caso de esta reservacion.

Falsa, temeraria, mal sonante, perniciosa, contraria al Concilio Tridentino, y lesiva de la potestad gerárquica superior.

Allí mismo.

XLV. Además, sobre la esperanza que muestra tener de que reformato el ritual y órden de la penitencia, no tendrán ya lugar estas reservaciones.

En quanto atendida la generalidad de las palabras da á entender que por la reforma del ritual y órden de la penitencia hecha por el Obispo y Sínodo, se pueden abolir los casos que el Concilio Tridentino (Ses. 14. c. 7.) declara que pudieron los Sumos Pontífices reservarlos á su juicio privativo, en fuerza de la suprema autoridad que les está dada en la Iglesia universal.

Propositio falsa, temeraria, Concilio Tridentino, et Summorum Pontificum auctoritati derogans, et injuriosa.

De censuris.

De Poenit. §§. 20. 22.

XLVI. *Propositio asserens, effectum excommunicationis exteriorem dumtaxat esse, quia tantummodo natura sua excludit ab exteriori communicatione Ecclesiae.*

Quasi excommunicatio non sit poena spiritualis ligans in coelo, animas obligans.

Ex S. August. Ep. 250. Auxilio Episcopo, tract. 50 in Johan. n. 12.

Falsa, perniciosa, in art. 23. Lutheri damnata, ad minus erronea.

§§. 21. 23.

XLVII. *Item quae tradit necessarium esse juxta leges naturales, et divinas, ut sive ad excommunicationem, sive ad suspensionem praecedere debeat examen personale, atque adeo sententias dictas ipso facto, non aliam vim habere, nisi seriae comminationis sine ullo actuali effectu.*

Falsa, temeraria, perniciosa, Ecclesiae potestati injuriosa, erronea.

§. 22.

XLVIII. *Item quae pronuntiat, inutilem, ac vanam esse formulam nonnullis abhinc saeculis inductam absolventi generaliter ab excommunicationibus, in quas fidelis incidere potuisset.*

Falsa, temeraria, praxi Ecclesiae injuriosa.

§. 24.

XLIX. *Item quae damnat ut nullas, et invalidas suspensiones ex informata conscientia.*

Falsa, perniciosa, in Trid. injuriosa.

Ibid.

L. *Item in eo quod insinuat soli Episcopo fas non esse uti potestate, quam tamen ei defert Tridentinum (Sess. 14. c. 1. de Ref.) suspensionis ex informata conscientia legitimae infligendae.*

Proposición falsa, temeraria, derogatoria é injuriosa al Concilio Tridentino y á la autoridad de los Sumos Pontífices.

De las censuras.

De la Penitencia §§. 20. 22.

XLVI. La proposición que dice: El efecto de la excomunion es únicamente exterior, porque por su naturaleza solo excluye de la comunión exterior de la Iglesia.

Como si la excomunion no fuese una pena espiritual que liga en el cielo y ata las almas.

Ex S. August. Ep. 250. Auxilio Episcopo tract. 50. in Johan. n. 12.

Falsa, perniciosa, condenada en el artículo 23 de Lutero, á lo menos errónea.

§§. 21. 23.

XLVII. También la que enseña que según las leyes naturales y divinas es necesario que ha de preceder un exámen personal, ya sea para la excomunion, ya para la suspensión, y que por tanto las sentencias que se llaman *ipso facto* no tienen otra fuerza que la de una seria conminación sin efecto alguno actual.

Falsa, temeraria, perniciosa, injuriosa á la potestad de la Iglesia, errónea.

§. 22.

XLVIII. También la que dice que es inútil y vana la fórmula introducida algunos siglos hace de absolver en general de las excomuniones en que pudiese haber incurrido el Fiel Cristiano.

Falsa, temeraria, injuriosa á la práctica de la Iglesia.

§. 24.

XLIX. También la que condena como nulas é inválidas las suspensiones llamadas *ex informata conscientia*.

Falsa, perniciosa, injuriosa al Tridentino.

Allí mismo.

L. También en lo que insinúa de que no es lícito al Obispo por sí solo el usar de la potestad de imponer legítimamente la pena de suspensión *ex informata conscientia*, no obstante el concedérsela el Tridentino (Ses. 14. c. 1. de Reform.)

Jurisdictionis Praelatorum Ecclesiae
laesiva.

De Ordine.

De Ordine §. 4.

LI. *Doctrina Synodi, quae perhibet in promovendis ad Ordines hanc de more, et instituto veteris disciplinae rationem servari consuevisse, ut si quis Clericorum distinguebatur sanctitate vitae, et dignus aestimabatur, qui ad Ordines Sacros ascenderet, ille solitus erat promoveri ad Diaconatum, vel Sacerdotium, etiam si inferiores Ordines non suscepisset: neque tum talis ordinatio dicebatur per saltum, ut postea dictum est.*

§. 5.

LII. *Item quae innuit non alium titulum ordinationum fuisse quam deputationem ad aliquod speciale ministerium qualis praescripta est in Concilio Calcedonensi, subjungens (§. 6.) quamdiu Ecclesia sese his principiis in delectu sacerdotum Ministrorum conformavit, ecclesiasticum ordinem floruisse; verum beatos illos dies transiisse, novaque principia subinde introducta, quibus corrupta fuit disciplina in delectu Ministrorum Sanctuarii.*

§. 7.

LIII. *Item quod inter haec ipsa corruptionis principia refert quod recessum sit à vetere instituto, quo, ut ait (§. 3.) Ecclesia insistens Apostoli vestigiis neminem ad Sacerdotium admittendum statuerat, nisi qui conservasset innocentiam baptismalem.*

Quatenus innuit corruptam fuisse disciplinam per decreta, et instituta.

1. *Sive quibus ordinationes per saltum vetitae sunt.*

2. *Sive quibus pro Ecclesiarum necessitate, et commoditate probatae sunt ordinationes sine titulo specialis officii, velut speciatim à Tridentino ordinatio ad titulum patrimonii: salva obedientia, qua sic ordinati Ecclesiarum necessitati-*

Ofensiva á la jurisdiccion de los Prelados de la Iglesia.

Del Orden.

Del Orden §. 4.

LI. La doctrina del Sínodo que manifiesta que segun la costumbre y establecimiento de la antigua disciplina se observó esta disposicion en los que debian ser promovidos á los Ordenes, que si alguno de los Clérigos se señalaba en santidad de vida, y era tenido por digno de ascender á los Ordenes sagrados, solia ser promovido al Diaconato ó al Sacerdocio aunque no hubiese recibido los Ordenes inferiores, y no se llamaba entonces ordenacion *per saltum*, como despues se ha llamado.

§. 5.

LII. Tambien la que da á entender que no hubo otro título para ser ordenados que el deputarlos para algun especial ministerio, como se estableció en el Concilio Calcedonense; añadiendo (§. 6.) que mientras la Iglesia se conformó con estos principios en la eleccion de los Ministros sagrados floreció el órden eclesiástico; pero que ya se pasaron aquellos felices dias, y de consiguiente se introduxéron nuevos principios, con los que se corrompió la disciplina en quanto á la eleccion de los Ministros del Santuario.

§. 7.

LIII. Tambien el numerar entre estos mismos principios de corrupcion el que se hayan apartado del antiguo establecimiento, por el que la Iglesia, siguiendo las huellas de los Apóstoles, estableció que no fuese promovido al Sacerdocio sino el que hubiese conservado la inocencia baptismal.

En quanto indica que se corrompió la disciplina por los decretos y establecimientos.

1.º Ya sea por los que prohibiéron las ordenaciones *per saltum*.

2.º Ya sea por los que atendiendo, á la necesidad ó comodidad de la Iglesia, se aprobáron las ordenaciones sin título de determinado officio, como nombradamente aprobó el Tridentino la ordenacion por título de patrimonio; salva siempre la obe-

bus deservire debent iis obeundis officiis, quibus pro loco, ac tempore ab Episcopo admoti fuerint; quemadmodum ab Apostolicis temporibus in primitiva Ecclesia fieri consuevit.

3. *Sive quibus jure canonico facta est criminum distinctio quae delinquentes reddunt irregulares: quasi per hanc distinctionem Ecclesia recesserit à spiritu Apostoli, non excludendo generaliter, et indistincte ab Ecclesiastico Ministerio omnes quoscumque qui baptismalem innocentiam non conservassent.*

Doctrina singulis suis partibus falsa, temeraria, ordinis pro Ecclesiarum necessitate, et commoditate inducti perturbativa, in disciplinam per Canones, et speciatim per Trid. decreta probatam injuriosa.

§. 13.

LIV. *Item quae velut turpem abusum notat unquam praetendere eleemosynam pro celebrandis Missis, et Sacramentis administrandis, sicuti et accipere quemlibet proventum dictum stolae, et generatim quodcumque stipendium, et honorarium, quod suffragiorum, aut cujuslibet Parochialis functionis occasione offerretur.*

Quasi turpis abusus crimine notandi essent Ministri Ecclesiae, dum secundum receptum, et probatum Ecclesiae morem, et institutum utuntur jure promulgato ab Apostolo accipiendi temporalia ab his quibus spiritualia ministrantur.

Falsa, temeraria, ecclesiastici, ac pastoralis juris laesiva, in Ecclesiam, ejusque Ministros injuriosa.

§. 14.

LV. *Item qua vehementer optare se profitetur, ut aliqua ratio inveniretur minutuli Cleri (quo nomine inferiorum ordinum Clericos designat) à Cathedralibus, et Collegiatis submovendi; providendo aliter, nempe per probos, et provectoris aetatis laicos, congruo assignato stipendio ministerio inserviendi Missis, et aliis officiis velut acolythi etc.*

diencia, por la que los de esta manera ordenados deben servir en el desempeño de aquellos oficios á que los aplicaron los Obispos, segun el tiempo y lugar, como se acostumbro hacer en la primitiva Iglesia desde el tiempo de los Apóstoles.

3.º O ya sea por aquellos decretos por los que en el derecho canónico se hizo la distincion de los que causan en los delinquentes la irregularidad. Como si por esta distincion la Iglesia se hubiese separado del espíritu del Apóstol, no excluyendo general é indistintamente el ministerio eclesiástico á todos aquellos que no hubiesen conservado la inocencia bautismal.

Doctrina falsa en cada una de sus partes, temeraria, perturbadora del orden introducido para la necesidad y conveniencia de la Iglesia, injuriosa á la disciplina aprobada por los Cánones, y singularmente por los decretos del Tridentino.

§. 13.

LIV. Tambien la doctrina que nota como de un vergonzoso abuso el pretender recibir limosna por celebrar Misas y administrar Sacramentos, como igualmente el percibir qualquier emolumento llamado de la estola, y generalmente todo estipendio ú honorario que se ofrezca con ocasion de sufragios ó qualquier funcion parroquial.

Como si los Ministros de la Iglesia debiesen ser notados con el crimen de abuso vergonzoso quando, segun la costumbre y estatuto de la Iglesia recibido y aprobado, usan del derecho promulgado por el Apóstol de que se reciba lo temporal de aquellos á quienes se administra lo espiritual.

Falsa, temeraria, ofensiva del derecho eclesiástico y pastoral, injuriosa á la Iglesia y sus Ministros.

§. 14.

LV. Tambien aquella doctrina en la que publica, que desea sobremanera el que se hallase algun medio para separar de las Catedrales y Colegiatas el Clero menudo (en cuyo nombre entiende los Clérigos de inferiores órdenes), proveyendo por otro medio al ministerio de servir en las Misas ó en los demas oficios, como de Acólito &c. es á saber, por legos de

inquit, fieri solebat, quando ejus generis officia, non ad meram speciem pro majoribus Ordinibus, suscipiendis redacta erant.

Quatenus reprehendit institutum, quo cavetur, ut minorum Ordinum functiones per eos tantum praestentur exercentur, qui in illis constituti adscriptive sunt (Concil. Prov. IV. Mediol.): idque ad mentem Tridentini (Sess. 23. c. 17.) ut sanctorum Ordinum à Diaconato ad Ostiariatum functiones ab apostolicis temporibus in Ecclesia laudabiliter receptae, et in pluribus locis aliquandiu intermissae juxta sacros Canones revocentur, nec ab haereticis tanquam otiosae traducantur.

Suggestio temeraria, piarum aurium offensiva, ecclesiastici ministerii perturbativa, servandae, quoad fieri potest in celebrandis mysteriis decentiae imminutiva, in minorum Ordinum munera, et functiones tum in disciplinam per Canones, et speciatim per Trid. probatam injuriosa, favens haereticorum in eam conviciis, et calumniis.

§. 18.

LVI. Doctrina, quae statuit conveniens videri in impedimentis canonicis, quae proveniunt ex delictis in jure expressis ullam unquam nec concedendam nec admittendam esse dispensationem.

Aequitatis, et moderationis canonicae à Sacro Concilio Tridentino probatae laesiva, auctoritati, et juribus Ecclesiae derogans.

Ibid. §. 22.

LVII. Praescriptio Synodi, quae generaliter, et indiscriminatim velut abusum rejicit quamcumque dispensationem, ut plus quam unum residentiale Beneficium uni, eidemque conferatur. Item in eo quod subjungit, certum sibi esse juxta Ecclesiae spiritum plus quam uno

buena vida y edad provecta, asignándoles un conveniente estipendio, como en otro tiempo (dice) se solia hacer quando este género de officios no estaban reducidos á un mero colorido ó pretexto para recibir los Ordenes mayores.

En quanto reprehende el establecimiento en que se manda que las funciones de los Ordenes menores solo se exerzan y hagan por aquellos que estan constituidos y alistados en ellos (Conc. Prov. IV. Mediolan.), y esto conforme á la mente del Tridentino (Ses. 23. c. 17.) que ordena que las funciones de los santos Ordenes desde el Diaconado hasta el Ostiarado laudablemente recibidas y adoptadas en la Iglesia desde los tiempos apostólicos, y que se han interrumpido por algun tiempo en muchos lugares, se restablezcan segun los sagrados Cánones, y no las desacrediten los hereges notándolas como inútiles.

Sugestion temeraria, ofensiva de los oidos piadosos, perturbadora del ministerio eclesiástico, que disminuye la decencia que debe observarse en quanto sea posible en la celebracion de los misterios, injuriosa al cargo y funciones de los Ordenes menores y á la disciplina aprobada por los Cánones, y singularmente por el Tridentino, y que favorece los dicterios y calumnias de los hereges contra ella.

§. 18.

LVI. La doctrina que establece como conveniente que jamas se conceda ni admita dispensacion alguna de los impedimentos canónicos que provienen de los delitos que se expresan en el derecho.

Ofensiva á la equidad y moderacion canónica aprobada por el santo Concilio Tridentino, derogatoria de la autoridad y derechos de la Iglesia.

Allí mismo §. 22.

LVII. Lo prescrito por el Sínodo quando general é indistintamente reprueba como abuso qualquiera dispensa para que pueda conferirse mas de un Beneficio que pida residencia á una misma persona: y tambien lo que añade, que tiene por cierto que segun el espíritu de la Iglesia

Beneficio tametsi simplici neminem frui posse.

Pro sua generalitate derogans moderationi Tridentini Sess. 7. c. 5. et Sess. 24. c. 17.

De sponsalibus, et matrimonio.

Libel. Memor. circa sponsalia. §. 2.

LVIII. Propositio, quae statuit sponsalia proprie dicta actum mere civilem continere, qui ad matrimonium celebrandum disponit, eademque civilium legum praescripto omnino subjacere.

Quasi actus disponens ad Sacramentum non subjaceat sub hac ratione juri Ecclesiae.

Falsa, juris Ecclesiae quoad effectus etiam è sponsalibus vi canonicarum sanctionum profluentes laesiva, disciplinae ab Ecclesia constitutae derogans.

De Matrim. §§. 7. 11. 12.

LIX. Doctrina Synodi asserens ad supremam civilem potestatem dumtaxat originarie spectare contractui matrimonii apponere impedimenta ejus generis quae ipsum nullum reddunt, dicunturque dirimentia, quod jus originarium praeterea dicitur cum jure dispensandi essentialiter connexum subjungens, supposito assensu, vel conniventia Principum potuisse Ecclesiam juste constituere impedimenta dirimentia ipsum contractum matrimonii.

Quasi Ecclesia non semper potuerit, ac possit in Christianorum matrimoniis jure proprio impedimenta constituere, quae matrimonium non solum impediunt, sed et nullum reddant quoad vinculum, quibus Christiani obstricti teneantur etiam in terris infidelium, in eisdemque dispensare.

Canonum 3. 4. 9. 12. Sess. 24. Concilio Trid. eversiva, haeretica.

Cit. Libel. Memor. circa Sponsal. §. 10.

LX. Item rogatio Synodi. ad Sponsal.

ninguno pueda gozar mas que de un Beneficio aunque sea simple.

Por su generalidad deroga á la moderacion adoptada por el Tridentino Ses. 7. c. 5. y Ses. 24. cap. 17.

De los esponsales y del matrimonio.

Libel. Memor. acerca de los Esponsales &c. §. 2.

LVIII. La proposicion que establece que los esponsales propiamente dichos contienen un acto puramente civil, que dispone para la celebracion del matrimonio, y que en un todo estan sujetos á lo prescrito por las leyes civiles.

Como si el acto que dispone al Sacramento no estuviese sujeto por esta razon á la autoridad de la Iglesia.

Falsa, ofensiva al derecho de la Iglesia en quanto á los efectos que provienen tambien de los esponsales en fuerza de las sanciones canónicas, derogatoria de la disciplina establecida por la Iglesia.

Del Matrimonio §§. 7. 11. 12.

LIX. La doctrina del Sínodo que afirma, que solo á la suprema potestad civil pertenece originariamente el poner impedimentos al contrato del matrimonio, de forma que le hagan nulo, los cuales se llaman dirimentes; cuyo derecho originario se dice ademas que está esencialmente conexo con el derecho de dispensar; añadiendo que supuesto el asenso y condescendencia del Príncipe pudo justamente la Iglesia establecer impedimentos que diriman el contrato del matrimonio.

Como si la Iglesia no hubiese podido siempre y pueda en los matrimonios de los Christianos establecer impedimentos que no solo impidan el matrimonio, sino que le hagan nulo en quanto al vínculo, los cuales obliguen á los Christianos aun quando habiten en tierras de infieles, y dispensar en ellos.

Destructiva de los Cánones 3. 4. 9. 12. de la ses. 24. del Concilio Tridentino, herética.

En el citado Libel. Memor. acerca de los esponsales §. 10.

Tambien la súplica que hace el

testatem civilem, ut è numero impedimentorum tollat cognationem spiritualem, atque illud quod dicitur publicae honestatis, quorum origo reperitur in collectione Justiniani, tum ut restringat impedimentum affinitatis, et cognationis ex quacumque licita, aut illicita conjunctione provenientes ad quartum gradum juxta civilem computationem per lineam lateralem, et obliquam, ita tamen ut spes nulla relinquatur dispensationis obtinendae.

Quatenus civili potestati jus attribuit sive abolendi, sive restringendi impedimenta Ecclesiae auctoritate constituta, vel comprobata: item qua parte supponit Ecclesiam per potestatem civilem spoliari posse jure suo dispensandi super impedimentis ab ipsa constitutis, vel comprobatis.

Libertatis, ac potestatis Ecclesiae subversiva, Tridentino contraria, ex haereticali supra damnato principio profecta.

De officiis, exercitationibus, institutionibus ad religiosum cultum pertinentibus, et primum de adoranda humanitate Christi.

De Fide §. 3.

LXI. *Propositio quae asserit adorare directe humanitatem Christi, magis vero aliquam ejus partem, fore semper honorem divinum datum creaturae.*

Quatenus per hoc verbum directe intendat reprobare, adorationis cultum quem Fideles dirigunt ad humanitatem Christi, perinde ac si talis adoratio, qua humanitas ipsaque caro vivifica Christi adoratur non quidem propter se, et tanquam nuda caro, sed prout unita divinitati, foret honor divinus impertitus creaturae, et non potius una, eademque adoratio, qua Verbum incarnatum cum propria ipsius carne adoratur.

Ex Concil. C. P. V. Gen. Can. 9.

Falsa, captiosa, pio, ac debito cultui humanitati Christi à Fidelibus praestito,

Sínodo á la potestad civil para que quite del número de los impedimentos el parentesco espiritual, y el que se llama de pública honestidad, cuyo origen se halla en la coleccion de Justiniano, y tambien que restrinja el impedimento de afinidad y cognacion procedente de qualquier cópula lícita ó ilícita al quarto grado, segun los computa el derecho civil por línea colateral y obliqua; pero de tal suerte que no quede esperanza ninguna de obtener dispensa.

En quanto atribuye á la potestad civil el derecho de suprimir ó restringir los impedimentos establecidos ó adoptados por la autoridad de la Iglesia, y tambien por la parte que supone que la Iglesia puede ser despojada por la potestad civil de su derecho de dispensar en los impedimentos que ella ha puesto ó adoptado.

Subversiva de la libertad y potestad de la Iglesia, contraria al Tridentino, nacida del principio herético que se acaba de condenar.

De los officios, exercicios, instituciones al culto religioso, y primero de cómo se ha de adorar la humanidad de Christo.

De la Fe §. 3.

LXI. La proposicion que dice que el adorar directamente la humanidad de Christo, y mas aun el adorar qualquiera parte suya, seria siempre un honor divino dado á la criatura.

Si fuese su intencion por esta palabra directamente reprobare el culto de adoracion que los Fieles dirigen á la humanidad de Christo, como si la adoracion con que es adorada la humanidad y la misma carne vivifica, no por sí y como pura carne, sino en quanto unida á la divinidad, fuese un honor divino dado á la criatura, y no una y la misma adoracion con que el Verbo encarnado es adorado en su propia carne.

Ex Concil. C. P. V. Gen. Can. 9.

Falsa, captiosa, destructiva é injuriosa al debido culto que han dado y deben

ac praestando detrahens, et injuriosa.

De Orat. §. 10.

LXII. Doctrina, quae devotionem erga sacratissimum cor Jesu rejicit inter devotiones quas notat velut novas, erroneas, aut saltem periculosas.

Intellecta de hac devotione qualis est ab Apostolica Sede probata.

Falsa, temeraria, perniciosa, piarum aurium offensiva, in Apostolicam Sedem injuriosa.

De Orat. §. 10. et Append. n. 32.

LXIII. Item in eo quod cultores cordis Jesu hoc etiam nomine arguit, quod non advertant sanctissimam carnem Christi, aut ejus partem aliquam, aut etiam humanitatem totam cum separatione, aut praecisione à divinitate adorari non posse cultu latriae.

Quasi fideles cor Jesu adorarent cum separatione, vel praecisione à divinitate, dum illud adorant, ut est cor Jesu, cor nempe personae Verbi, cui inseparabiliter unitum est, ad eum modum, quo exangue corpus Christi in triduo mortis sine separatione, aut praecisione à divinitate adorabile fuit in sepulchro.

Captiosa, in fideles cordis Christi cultores injuriosa.

De ordine praescripto in piis exercitationibus obeundis.

De Orat. §. 14. Append. n. 34.

LXIV. Doctrina, quae velut supersticiosam universe notat quamcumque efficaciam, quae ponatur in determinato numero precum, et piarum salutationum.

Tanquam supersticiosa censenda esset efficacia que sumitur non ex numero in se spectato, sed ex praescripto Ecclesiae certum numerum precum, vel externarum actionum praefinientis pro indulgentiis consequendis, pro ad implendis poenitentibus, et generatim pro sacro, et religioso

dar los Fieles á la humanidad de Christo.

De la Oracion §. 10.

LXII. La doctrina que pone á la devocion del santissimo corazon de Jesus en el número de aquellas devociones que censura como nuevas, erróneas, ó á lo menos peligrosas.

Entendida de esta devocion en la forma que se halla aprobada por la Sede Apostólica.

Falsa, temeraria, perniciosa, ofensiva á los piadosos oidos, injuriosa á la Sede Apostólica.

De la Oracion §. 10. y en el Apéndice n. 32.

LXIII. Tambien en reprehender á los devotos del corazon de Jesus, tambien por razon de que no advierten que la santísima carne de Christo, ó alguna parte suya, y aun la humanidad toda separada, ó prescindiendo de la divinidad, no puede ser adorada con el culto de latria.

Como si los Fieles adorasen el corazon de Jesus con separacion, ó prescindiendo de la divinidad quando le adoran como corazon de Jesus, es á saber, corazon de la persona del Verbo, á quien inseparablemente está unido, al modo que el cuerpo de Christo en los tres dias que estuvo muerto fue digno de adoracion en el sepulcro sin aquella separacion, ó sin prescindir de su divinidad.

Captiosa, injuriosa á los Fieles adoradores del corazon de Christo.

Del órden mandado observar al hacer los ejercicios piadosos.

De la Oracion §. 14. en el Apéndice n. 34.

LXIV. La doctrina que en general censura como supersticiosa qualquiera eficacia que se ponga en el número determinado de oraciones ó saluciones piadosas.

Como si debiera tenerse por supersticiosa la eficacia que se toma no del número considerado en sí mismo, sino del establecimiento de la Iglesia, que señala cierto número de oraciones ó acciones exteriores para conseguir las indulgencias, para cumplir las penitencias, y generalmente

cultu rite , et ex ordine peragendo.

Falsa , temeraria , scandalosa , pernicioso , pietati Fidelium injuriosa , Ecclesiae auctoritati derogans , erronea.

De Poenit. §. 10.

LXV. Propositio enuntians , irregularem strepitum novarum institutionum , quae dictae sunt exercitia , vel missiones..... forte nunquam , aut saltem per raro eo pertingere , ut absolutam conversionem operentur , et exteriores illos commotionis actus qui apparuere , nihil aliud fuisse quam transeuntia naturalis concussionis fulgura.

Temeraria , male sonans , pernicioso , mori pie salutariter per Ecclesiam frequentato , et in verbo Dei fundato , injuriosa.

De modo jungendae vocis populi cum voce Ecclesiae in precibus publicis.

De Orat. §. 24.

LXVI. Propositio asserens , fore contra apostolicam praxim , et Dei consilia , nisi populo faciliores viae pararentur vocem suam jungendi cum voce totius Ecclesiae.

Intellecta de usu vulgaris linguae in liturgicas preces inducendae.

Falsa , temeraria , ordinis pro mysteriorum celebratione praescripti perturbativa , plurium malorum facile productrix.

De lectione sacrae Scripturae.

Ex nota in fin. Decr. de Grat.

LXVII. Doctrina perhibens à lectione sacrarum Scripturarum non nisi veram impotentiam excusare , subjungens ultro se prodere obscuracionem , quae ex hujusce praecepti neglectu orta est super primarias veritates Religionis.

Falsa , temeraria , quietis animarum

para guardar bien y ordenadamente el rito sagrado y religioso.

Falsa , temeraria , escandalosa , pernicioso , injuriosa á la piedad de los Fieles , que deroga á la autoridad de la Iglesia , errónea.

De la Penitencia §. 10.

LXV. La proposicion que dice que el irregular estrépito de los nuevos establecimientos que se llaman ejercicios ó misiones acaso nunca , ó á lo menos raras veces , llegan al punto de obrar una conversion absoluta , y que aquellos actos exteriores de conmocion que se manifestaron no fuéron otra cosa que unos relámpagos pasajeros de una natural agitacion.

Temeraria , mal sonante , pernicioso , injuriosa á la costumbre piadosa y saludablemente frequentada en la Iglesia , y fundada en la palabra de Dios.

Del modo de unir la voz del pueblo con la voz de la Iglesia en las oraciones públicas.

De la Oracion §. 24.

LXVI. La proposicion que dice , seria obrar contra la práctica apostólica y los consejos de Dios , si no se preparasen al pueblo unos caminos mas fáciles de unir su voz con la de toda la Iglesia.

Entendida de que se deba introducir el uso de la lengua vulgar en las oraciones de la liturgia.

Falsa , temeraria , perturbativa del orden establecido para la celebracion de los misterios , y muy expuesta á producir muchos males.

De la leccion de la sagrada Escritura.

De la nota al fin del Decreto de Gracia.

LXVII. La doctrina que enseña que solamente una verdadera imposibilidad excusa de la leccion de la sagrada Escritura , añadiendo que por sí mismo se descubre el obscurecimiento que ha dimanado del desprecio de este precepto acerca de las primeras verdades de la Religion.

Falsa , temeraria , perturbativa á la

perturbativa , alias in Quesnellio damnata.

De proscriptis libris in Ecclesia publice legendis.

De Orat. §. 29.

LXVIII. *Laudatio qua summopere Synodus commendat Quesnellii commentationes in novum Testamentum, aliaque aliorum Quesnellianis erroribus faventium opera, licet proscripta, eademque Parochis proponit, ut ea tanquam solidis Religionis principiis referta in suis quisque Paraeciis populo post reliquas functiones perlegant.*

Falsa, scandalosa, temeraria, seditiosa, Ecclesiae injuriosa, schisma fovens et haeresim.

De sacris Imaginibus.

De Orat. §. 17.

LXIX. *Praescriptio, quae generaliter, et indistincte inter imagines ab Ecclesia auferendas, velut rudibus erroris occasionem praebentes, notat imagines Trinitatis incomprehensibilis.*

Propter sui generalitatem temeraria ac pio per Ecclesiam frequentato mori contraria, quasi nullae extent imagines Sanctissimae Trinitatis communiter approbatae, ac tuto permittendae.

Ex Brevi Sollicitudini nostrae. Benedicti XIV. anni 1745.

LXX. *Item doctrina et praescriptio generatim reprobans omnem specialem cultum, quem alicui speciatim imagini solent Fideles impendere, et ad ipsam potius quam ad aliam confugere.*

Temeraria, perniciosa, pio per Ecclesiam frequentato mori, tum et illi providentiae ordini injuriosa, quo ita Deus nec in omnibus memoriis Sanctorum ista fieri voluit, qui dividit propria unicuique prout vult.

quietud de las almas, condenada ya antes en Quesnel.

De que hayan de leerse públicamente en la Iglesia libros prohibidos.

De la Oracion §. 29.

LXVIII. La gran alabanza con que el Sínodo recomienda los Comentarios de Quesnel sobre el nuevo Testamento, y otras obras de otros que favorecen á los errores de Quesnel, aunque estan prohibidas, y las propone á los Párrocos, para que como si estuviesen llenas de unos sólidos principios de Religion, las lea al pueblo cada uno en sus Parroquias despues de las otras funciones ó exercicios.

Falsa, escandalosa, temeraria, seditiosa, injuriosa á la Iglesia, fomentadora de cisma y heregía.

De las sagradas Imágenes.

De la Oracion §. 17.

LXIX. El mandamiento que general é indistintamente señala las imágenes de la incomprehensible Trinidad entre las imágenes que deben ser quitadas de las Iglesias como que dan ocasion de error á los ignorantes.

Por su generalidad temerario y contrario á la costumbre piadosa y frequentada en la Iglesia, como si no hubiese ningunas imágenes de la Santísima Trinidad comunmente aprobadas, y que se pueden seguramente permitir.

Ex Brevi Sollicitudine nostrae. Benedicti XIV. anni 1745.

LXX. Tambien la doctrina y mandato que generalmente reprueba todo culto especial que acostumbran los Fieles á dar con particularidad á alguna imagen y recurrir á ella mas que á otra.

Temeraria, perniciosa, injuriosa á la piadosa costumbre frequentada en la Iglesia, como tambien á aquel órden de la providencia, por el qual Dios que reparte segun su voluntad los dones que le quiere dar á cada uno, no quiso se obrasen estos prodigios en todos los lugares consagrados á la adoracion de los Santos.

Ex S. Aug. Ep. 78. Clero, Senioribus, et universae plebi Ecclesiae Hipponensi.

LXXI. Item quae vetat ne imagines praesertim B. Virginis ullis titulis distinguantur praeterquam denominationibus, quae sint analogae mysteriis de quibus in sacra Scriptura expressa fit mentio.

Quasi nec adscribi possent imaginibus piae aliae denominationes quas vel in ipsismet publicis precibus Ecclesia probat, et commendat.

Temeraria, piarum aurium offensiva, venerationi B. praesertim Virgini debitae, injuriosa.

LXXII. Item quae velut abusum extirpari vult morem, quo velatae aservantur certae imagines.

Temeraria, frequentato in Ecclesia, et ad Fidelium pietatem fovendam inducto mori, contraria.

De festis.

Libell. Memorial. pro fest. reform. §. 5.

LXXIII. Propositio enuntians novorum festorum institutionem ex neglectu in veteribus observandis, et ex falsis notionibus naturae, et finis earundem solemnitatum originem duxisse.

Falsa, temeraria, scandalosa, Ecclesiae injuriosa, favens haereticorum in dies festos per Ecclesiam celebratos conviciis.

Ibid. §. 8.

LXXIV. Deliberatio Synodi de transferendis in diem Dominicum festis per annum institutis: idque pro jure, quod persuasum sibi esse ait Episcopo competere super disciplinam ecclesiasticam in ordine ad res mere spirituales; ideoque et praeceptum Missae audiendae abrogandi diebus, in quibus ex pristina Ecclesiae lege viget etiamnum id praeceptum: tum etiam in eo, quod superaddit de transferendis in Adventum Episcopali auctoritate jejuniis per annum ex Ecclesiae praecepto servandis.

Ex S. Aug. Ep. 78. Clero, Senioribus et universae plebi Ecclesiae Hipponensis.

LXXI. Tambien la doctrina que prohibe que las imágenes, en especial las de la Santísima Virgen, se distinguan con ningunos títulos fuera de aquellas denominaciones que sean análogas á los misterios de que se hace mencion expresa en la sagrada Escritura.

Como si no se pudiese dar á las imágenes otras piadosas denominaciones que la Iglesia aprueba y recomienda en las mismas oraciones públicas.

Temeraria, ofensiva á los piadosos oídos, injuriosa á la veneracion debida especialmente á la Santísima Virgen.

LXXII. Tambien la doctrina que quiere se destierre como abuso la costumbre de guardar cubiertas con velos ciertas imágenes.

Temeraria, contraria á la costumbre frequentada en la Iglesia, é introducida para fomentar la piedad de los Fieles.

De las fiestas.

Lib. Mem. para reformar las fiestas §. 3.

LXXIII. La proposicion que dice que la institucion de nuestras fiestas ha tenido su origen de la desidia en el observar las antiguas, y de las falsas ideas de la naturaleza y fin de las mismas solemnidades.

Falsa, temeraria, escandalosa, injuriosa á la Iglesia, y que favorece los improperios que dicen los hereges contra las fiestas que se celebran en la Iglesia.

Allí mismo §. 8.

LXXIV. La propuesta del Sínodo de que se transfieran al Domingo las fiestas establecidas en otros dias del año, y esto por el derecho que está persuadido compete al Obispo sobre la disciplina eclesiástica en orden á las cosas puramente espirituales, y de consiguiente el de abrogar el precepto de oír Misa en aquellos dias en que por la antigua ley de la Iglesia subsiste aun el precepto de oirla, como tambien en lo que añade de que por la autoridad del Obispo se transfieran al Adviento los ayunos que entre año se deben observar por precepto de la Iglesia.

Quatenus adstruit Episcopo fas esse jure proprio transferre dies ab Ecclesia praescriptos pro festis, jejunisve celebrandis, aut indictum Missae audiendae praeceptum abrogare.

Propositio falsa, juris Conciliorum generalium, et Summorum Pontificum laesiva, scandalosa, schismati favens.

De juramentis.

Libell. Memor. pro juram. reform. §. 5.

LXXV. Doctrina, quae perhibet beatis temporibus nascentis Ecclesiae juramenta visa esse à documentis divini Praeceptoris atque ab aurea evangelica simplicitate adeo aliena, ut ipsummet jurare sine extrema, et ineluctabili necessitate reputatus fuisset actus irreligiosus, homine Christiano indignus. Insuper continuatam Patrum seriem demonstrare juramenta communi sensu pro vetitis habita fuisse: indeque progreditur ad improbanda juramenta, quae Curia Ecclesiastica jurisprudentiae feudalis, ut ait, normam secuta in investituris, et in sacris ipsis Episcoporum ordinationibus adoptavit: statuitque adeo implorandam à saeculari potestate legem pro abolendis juramentis, quae in Curia etiam ecclesiasticis exiguntur pro suscipiendis muniis, et officiis, et generatim pro omni actu curiali.

Falsa, Ecclesiae injuriosa, juris ecclesiastici laesiva, disciplinae per Canones inductae, et probatae, subversiva.

De collationibus ecclesiasticis.

De Collat. ecclesiasticis §. 1.

LXXVI. Insectatio qua Synodus scholasticam exagitat, velut eam, quae viam aperuit inveniendis novis, et inter se discordantibus systematibus, quoad veritates majoris pretii, ac demum adduxit ad probabilismum, et laxismum.

Quatenus in scholasticam Arefectum Pri-L

En quanto afirma que es lícito al Obispo por derecho propio transferir los dias señalados por la Iglesia para celebrar las fiestas, ó para los ayunos, ó abrogar el precepto impuesto de oír Misa.

Proposicion falsa, ofensiva al derecho de los Concilios generales y de los Sumos Pontífices, escandalosa, y que favorece el cisma.

De los juramentos.

Lib. Memor. para la reforma de los juramentos §. 5.

LXXV. La doctrina que enseña que en los felices tiempos del principio de la Iglesia eran mirados los juramentos por tan agenos de los documentos del divino Maestro, y de la aurea sencillez evangélica, que el mismo jurar sin extrema é inevitable necesidad se reputaba como un acto irreligioso indigno de un Christiano, y ademas que la serie no interrumpida de los Padres de comun acuerdo demuestra que los juramentos fuéron tenidos por prohibidos: y de aquí se pasa el Sínodo á reprobar los juramentos que adoptó la Curia Eclesiástica, siguiendo las regla de la jurisprudencia feudal, como él dice, en las investiduras y en las mismas sagradas ordenaciones de los Obispos. Y por tanto establece que se pida á la potestad secular una ley para abolir los juramentos que se exigen en las Curias, aunque sean eclesiásticas, al tiempo de recibir los cargos ú oficios, y generalmente para todo acto curial.

Falsa, injuriosa á la Iglesia, ofensiva al derecho eclesiástico, subversiva de la disciplina introducida y aprobada por los Cánones.

De las conferencias eclesiásticas.

De las Conferenc. ecles. §. 1.

LXXVI. El desprecio con que insulta á la escolástica, como á la que ha abierto camino para inventar sistemas nuevos y discordes entre sí en orden á las verdades más apreciables, y conducido por último al probabilismo y laxismo.

Por quanto atribuye á la escolástica

vatorum vitia, qui abuti ea potuerunt, aut abusi sunt.

Falsa, temeraria, in sanctissimos viros, et Doctores, qui magno Catholicae Religionis bono scholasticam excoluere, injuriosa: favens infestis in eam haereticorum conviciis.

Ibid.

LXXVII. *Item in eo quod subdit, mutationem formae regiminis ecclesiastici, qua factum est, ut Ministri Ecclesiae in oblivionem venirent suorum jurium, quae simul sunt eorum obligationes, eodem rem adduxisse, ut obliterari faceret primitivas notiones ministerii ecclesiastici, et solitudinis pastoralis.*

Quasi per mutationem regiminis congruentem disciplinae in Ecclesia constitutae, et probatae obliterari unquam potuerit, et amitti primitiva notio ecclesiastici ministerii, pastoralisve solitudinis.

Propositio falsa, temeraria, erronea.

§. 4.

LXXVIII. *Praescriptio Synodi de ordine rerum tractandarum in collationibus, qua posteaquam praemisit, in quolibet articulo distinguendum id quod pertinet ad fidem, et ad essentiam religionis ab eo quod est proprium disciplinae, subjungit, in hac ipsa (disciplina) distinguendum, quod est necessarium, aut utile ad retinendos in spiritu Fideles, ab eo quod est inutile, aut onerosius, quam libertas filiorum novi foederis patiatur, magis vero ab eo, quod est periculosum aut noxium, utpote inducens ad superstitionem, et materialismum.*

Quatenus pro generalitate verborum comprehendat, et praescripto examini subjiciat etiam disciplinam ab Ecclesia constitutam, et probatam, quasi Ecclesia, quae spiritu Dei regitur, disciplinam constituere posset, non solum inutilem, et onerosiorem, quam libertas christiana patiatur, sed et periculosam, noxiam, inducentem in superstitionem, et materialismum.

Falsa, temeraria, scandalosa, per-

los vicios de los particulares que pudieron abusar de ella, ó han abusado.

Falso, temerario, injurioso á los santissimos varones y Doctores que han cultivado la escolástica con grande utilidad de la Religion Católica, y que favorece las injurias que los hereges han dicho contra ella.

Allí mismo.

LXXVII. También en lo que añade que la mutacion de la forma del régimen eclesiástico, de la qual ha dimanado el que los Ministros de la Iglesia se olviden de sus propios derechos, que son al mismo tiempo obligaciones suyas, ha conducido las cosas á tal extremo, que haya hecho olvidar las ideas primitivas del ministerio eclesiástico y de la solicitud pastoral.

Como si por la mutacion del régimen conveniente á la disciplina que se ha establecido y recibido con aprobacion en la Iglesia se pudiese jamas olvidar y perder la idea primitiva del ministerio eclesiástico ó de la solicitud pastoral.

Proposicion falsa, temeraria, errónea.

§. 4.

LXXVIII. El decreto del Sínodo acerca del orden de las cosas que se han de tratar en las conferencias, en el qual despues de decir que en qualquier artículo se ha de separar lo que pertenece á la fe y á la esencia de la Religion de lo que es peculiar de la disciplina, añade: En esta misma (disciplina) se debe separar lo que es necesario y útil para conservar en el espíritu á los Fieles de aquello que es inútil, ó mas gravoso que lo que permite la libertad de hijos de la nueva alianza, y mucho mas debe separarse de lo que es peligroso ó dañoso, como que induce á la supersticion y al materialismo.

En quanto por su generalidad comprende y sujeta al exámen prescrito aun aquella disciplina que la Iglesia ha establecido y aprobado: como si la Iglesia, que es regida por el espíritu de Dios, pudiese establecer una disciplina no solo inútil y mas gravosa que lo que sufre la libertad christiana, sino tambien peligrosa, dañosa, y que induzca á la supersticion y al materialismo.

Falsa, temeraria, escandalosa, per-

niciosa, piarum aurium offensiva, Ecclesiae, ac spiritui Dei quo ipsa regitur, injuriosa, ad minus erronea.

Convicia adversus aliquas sententias in scholis catholicis usque adhuc agitatae.

Orat. ad Synod. §. 2.

LXXIX. Assertio quae conviciis et contumeliis insectatur sententias in scholis catholicis agitatae, et de quibus Apostolica Sedes nihil adhuc definendum, aut pronuntiandum censuit.

Falsa, temeraria, in scholas catholicas injuriosa, debitae apostolicis constitutionibus obedientiae derogans.

De tribus regulis fundamenti loco à Synodo positae pro reformatione Regularium.

Libell. Memorial. pro reform. Regularium §. 9.

LXXX. Regula prima, quae statuit universe, et indiscriminatim statum regularem, aut monasticum natura sua componi non posse cum animarum cura, cumque vitae pastoralis muneribus, nec adeo in partem venire posse ecclesiasticae hierarchiae, quin ex adverso pugnet cum ipsiusmet vitae monasticae principiis.

Falsa, perniciosa, in sanctissimos Ecclesiae Patres, et Praesules, qui regularis vitae instituta cum clericali Ordinis muneribus consociarunt, injuriosa, pio, vetusto, probato Ecclesiae mori, Summorumque Pontificum sanctionibus contraria: quasi Monachi quos morum gravitas, et vitae, ac fidei institutio sancta commendat, non rite, nec modo sine religionis offensione, sed et cum multa utilitate Ecclesiae Clericorum officii aggregentur.

Ex S. Siricio, Epist. Decret. ad Himerium Tarracon. c. 13.

LXXXI. Item in eo quod subjungit, Sanctos Thomam, et Bonaventuram

niciosa, ofensiva á los piadosos oídos, injuriosa á la Iglesia y al espíritu de Dios, por el que es regida, á lo menos errónea.

Dictérios proferidos contra algunas sentencias que hasta el presente se han ventilado en las escuelas católicas.

En la Oracion del Sínodo §. 2.

LXXIX. La asercion que con injurias y contumelias desprecia las sentencias que se disputan en las escuelas católicas, sobre las quales la Sede Apostólica no ha resuelto el definir ó determinar cosa ninguna.

Falsa, temeraria, injuriosa á las escuelas católicas, y que deroga á la obediencia debida á las constituciones apostólicas.

De las tres reglas puestas por el Sínodo por fundamento de la reforma de los Regulares.

Libel. Memor. para la reforma de los Regulares §. 9.

LXXX. La regla primera que establece universal é indistintamente que el estado regular ó monástico por su naturaleza no es compatible con la cura de almas y con los cargos de la vida pastoral, y por tanto no puede entrar en parte de la gerarquía eclesiástica sin oponerse diametralmente á los principios de la misma vida monástica.

Falsa, perniciosa, injuriosa á los santísimos Padres y Prelados de la Iglesia, que asociaron á los ministerios del Orden clerical las observancias de la vida regular, contraria á la costumbre de la Iglesia piadosa, antigua y aprobada. Como si los Monges á quienes hace recomendables la gravedad de costumbres, y una santa instruccion en la vida y en la fe, no se agregasen rectamente á los oficios de los Clérigos, y no tan solo sin ofensa de la Religion, sino antes bien con mucha utilidad de la Iglesia.

Ex S. Siricio Epist. Decret. ad Himerium Tarracon. c. 13.

LXXXI. Tambien en lo que añade que los Santos Tomas y Buenaventura de

ram sic in tuendis adversus summos homines Mendicantium Institutis versatos esse, ut in eorum defensionibus minor aestus, accuratio major desideranda fuisset.

Scandalosa, in sanctissimos Doctores injuriosa, impiis damnatorum auctorum contumeliis favens.

LXXXII. Regula secunda. Multiplicationem Ordinum, ac diversitatem naturaliter inferre perturbationem, et confusionem: item in eo quod praemittit §. 4. Regularium fundatores, qui post monastica instituta prodierunt, Ordines superaddentes Ordinibus, reformationes reformationibus nihil aliud effecisse, quam primariam mali causam magis magisque dilatare.

Intellecta de Ordinibus, et Institutis à Sancta Sede probatis, quasi distincta piorum munerum varietas, quibus distincti Ordines addicti sunt, natura sua perturbationem, et confusionem parere debeat.

Falsa, calumniosa, in Sanctos fundatores, eorumque fideles alumnos, tum et in ipsos Summos Pontifices injuriosa.

LXXXIII. Regula tertia, qua postquam praemisit, parvum corpus degens intra civilem societatem, quin fere sit pars ejusdem, parvamque monarchiam figit in statu, semper esse periculosum; subinde hoc nomine criminatur privata monasteria, communis instituti, vinculo sub uno praesertim capite consociata, velut speciales totidem monarchias civili reipublicae, periculosas, et noxias.

Falsa, temeraria, Regularibus Institutis à Sancta Sede ad Religionis profectum approbatis injuriosa, favens haereticorum in eadem instituta Insectionibus, et calumniis.

De systemate, seu ordinationum complexione ducta ex allatis regulis, et octo sequentibus articulis comprehensa pro reformatione Regularium.

§. 10.

LXXXIV. Art. I. De uno dum-

tal modo se empleáron en defender las Ordenes Mendicantes contra unos tan grandes hombres, que en sus defensas se hubiera deseado menor ardor y mayor exâctitud.

Escandalosa, injuriosa á los santísimos Doctores, y que favorece á las contumelias impías de los autores condenados.

LXXXII. La regla segunda, que la multiplicacion de Ordenes Religiosas y su diversidad naturalmente introduce la perturbacion y la confusion. Tambien en lo que dice antes §. 4, que los fundadores de los Regulares que florecieron despues de los institutos monásticos, aumentando Ordenes sobre Ordenes, reformas sobre reformas, no habian hecho otra cosa que extender mas y mas la causa del mal.

Entendida de las Ordenes é Institutos aprobados por la Santa Sede, como si la distinta variedad de piadosos ejercicios á que se aplican los diversos Ordenes debiese por su naturaleza producir la perturbacion y confusion.

Falsa, calumniosa, injuriosa á los Santos fundadores y á sus fieles hijos, y tambien á los mismos Sumos Pontífices.

LXXXIII. La regla tercera, en la qual despues de decir que un pequeño cuerpo que existe vivo, habita dentro de la sociedad civil sin ser casi parte de ella, y que forma una pequeña monarquía, es siempre peligroso en el estado; culpa inmediatamente baxo de este nombre á los particulares monasterios, que con el lazo de un instituto comun se unen baxo de una cabeza, como si fuesen otras tantas particulares monarquías peligrosas y dañosas al estado civil.

Falsa, temeraria, injuriosa á los Institutos Regulares aprobados por la Santa Sede para beneficio de la Religion, y que favorece las persecuciones y calumnias de los hereges contra los mismos Institutos.

Del sistema ó complexô de los mandatos, sacado de las dichas reglas, y comprendidos en los ocho artículos siguientes para la reforma de los Regulares.

§. 10.

LXXXIV. Art. I. Que haya de

taxat Ordine in Ecclesia retinendo, ac de seligenda prae caeteris regula Sancti Benedicti, cum ob sui praestantiam, tum ob praeclara illius Ordinis merita: sic tamen ut in his, quae forte occurrent temporum conditioni minus congrua, instituta vitae ratio apud Portum-Regium lucem praeferat ad explorandum quid addere, quid detrahare conveniat.

2. Ne compotes fiant ecclesiasticae hierarchiae, qui se huic Ordini adjunxerint, nec ad sacros Ordines promoveantur, praeterquam ad summum unus, vel duo initiandi tanquam Curati, vel Capellani monasterii, reliquis in simplici laicorum ordine remanentibus.

3. Unum tantum in unaquaque civitate admittendum monasterium, idque extra moenia civitatis in locis abditioribus, et remotioribus collocandum.

4. Inter occupationes vitae monasticae pars sua labori manuum inviolatae servanda, relicto tamen congruo tempore psalmodiae impendendo, aut etiam, si cui libuerit, litterarum studio. Psalmodia deberet esse moderata, quia nimia ejus prolixitas parit praecipitantiam, molestiam, evagationem. Quo plus auctae sunt psalmodiae, orationes, preces, tantumdem peraequa proportione omni tempore imminutus fervor est, sanctitasque Regularium.

5. Nulla foret admittenda distinctio Monachos inter sive choro, sive ministeriis addictos; inaequalitas isthaec gravissimas omni tempore lites excitavit, ac discordias, et à communitatibus Regularium spiritum caritatis expulit.

6. Votum perpetuae stabilitatis nunquam tolerandum. Non illud norant veteres Monachi, qui tamen Ecclesiae consolatio, et Christianismi ornamentum extiterunt. Vota castitatis, paupertatis, et obedientiae non admittentur instar communis, et stabilis regulae. Si quis ea vota, aut omnia, aut aliqua facere voluerit, consilium, et veniam ab Episcopo postulavit, qui

quedar una sola Orden Religiosa en la Iglesia, y que haya de preferirse entre las demas la regla de San Benito, así por su antigüedad, como por los distinguidos méritos de esta Orden; pero de suerte que en las cosas que puedan ocurrir menos convenientes á la condicion de los tiempos, se tenga presente el Instituto de Puerto Real, para averiguar lo que conviene añadir ó quitar.

2. Que no sean anumerados en la gerarquía eclesiástica los que entrasen en esta Orden, ni sean promovidos á los sagrados Ordenes, sino á lo mas uno ó dos que se ordenaren como Curas ó Capellanes del monasterio, quedando los restantes en la simple clase de legos.

3. Que solo debe admitirse un monasterio en cada ciudad, y este se ha de construir fuera de sus muros en sitios los mas retirados y remotos.

4. Que entre las ocupaciones de la vida monástica se ha de observar inviolablemente la labor de manos, dexando no obstante tiempo proporcionado para emplearle en la salmodia, ó si alguno quisiere en el estudio de las letras. La salmodia deberia ser moderada, porque la demasiada prolixidad produce precipitacion, molestia y distraccion. Quanto mas se ha aumentado la salmodia, las oraciones y preces, otro tanto á proporcion se ha disminuido en todo tiempo el fervor y la santidad de los Regulares.

5. Ninguna distincion deberia admitirse entre los Monges que estan adictos al coro, y los que lo estan á otros ministerios: esta desigualdad en todos tiempos ha excitado gravísimos pleytos y discordias, y ha desterrado de las comunidades de los Regulares el espíritu de caridad.

6. Nunca debe tolerarse el voto de perpetua permanencia en el estado. Este no le conociéron los antiguos Monges, los quales no obstante eso fuéron el consuelo de la Iglesia y el lustre del Christianismo. No se admitan como regla comun y estable los votos de castidad, pobreza y obediencia. Si alguno quisiere hacer todos estos votos ó alguno de ellos, pida consejo y el permiso al Obispo; pero este no permiti-

tamen nunquam permittet, ut perpetua sint, nec anni fines excedent. Tantummodo facultas dabitur ea renovandi sub iisdem conditionibus.

7. Omnem Episcopus habebit inspectionem in eorum vitam, studia, progressum in pietate: ad ipsum pertinebit Monachos admittere, et expellere, semper tamen accepto contubernalium consilio.

8. Regulares Ordinum, qui adhuc remanent, licet Sacerdotes in hoc monasterium admitti etiam possent, modo in silentio, et solitudine propriae sanctificationi vacare cuperent: quo casu dispensationi locus fieret in generali regula numero secundo statuta, sic tamen ne vitae institutionem sequantur ab aliis discrepantem, adeo ut non plus quam una, aut ad summum duae in diem Missae celebrentur, satisque caeteris Sacerdotibus esse debeat una cum communitate concelebrare.

Item pro reformatione Monialium.

§. II.

Vota perpetua usque ad annum quadragessimum, aut quadragessimum quintum, non admittenda. Moniales solidis exercitationibus, speciatim labori addicendae: à carnali spiritualitate, qua pleraeque distinentur, avocandae: expendendum, utrum, quod ad ipsas attinet, satius foret monasterium in civitate relinqui.

Systema vigentis, atque jam antiquitus probatae, ac receptae disciplinae subversivum, perniciosum, constitutionibus apostolicis, et plurium Conciliorum etiam generalium, tum speciatim Tridentini sanctionibus oppositum, et injuriosum: favens haereticorum in monastica vota, et regularia instituta stabiliori consiliorum evangelicorum professioni addicta conviciis, et calumniis.

rá jamas que sean perpetuos, ni duren mas de un año; solamente se les dará facultad para renovarlos baxo de las mismas condiciones.

7. El Obispo tendrá toda la inspeccion sobre la vida de ellos, sus estudios y adelantamientos en la piedad. A él pertenecerá el admitir Monges y expelerlos; pero siempre con acuerdo de los que viven en el mismo monasterio.

8. Los Regulares de las Ordenes existentes, aunque sean Sacerdotes, podrán ser admitidos en este monasterio, siempre que quieran dedicarse á su propia santificacion en silencio y soledad, en cuyo caso habrá lugar á la dispensacion de la regla establecida en el número segundo; pero con tal que no sigan un tenor de vida diferente del de los otros, de suerte que no se celebre sino una ó á lo mas dos Misas al dia, y deberá bastar á los demas Sacerdotes el concurrir á la celebracion con la comunidad.

Tambien para la reforma de las Monjas.

§. II.

No deberán admitirse los votos perpetuos hasta los quarenta ó quarenta y cinco años. Las Monjas se han de dedicar á ejercicios sólidos, especialmente á la labor de manos: se las ha de retraer de aquella carnal espiritualidad á que muchas estan asidas: se reflexionará si por lo tocante á ellas convendria mas que se quedase dentro de la ciudad el monasterio.

Sistema subversivo de la disciplina que hoy florece, y que desde lo antiguo fue aprobada y recibida. Pernicioso, opuesto, é injurioso á las constituciones apostólicas, y á lo determinado por muchos Concilios, aun generales, especialmente por el Tridentino, y que favorece á las injurias y calumnias que han proferido los hereges contra los votos monásticos é institutos regulares dedicados á la mas estable práctica de los consejos evangélicos.

De nationali Concilio convocando.

Libell. Memor. pro convoc. Concil. national. §. I.

LXXXV. *Propositio enuntians qualemcumque cognitionem Ecclesiasticae Historiae sufficere, ut fateri quisque debeat convocationem Concilii nationalis unam esse ex viis canonicis, qua finiuntur in Ecclesia respectivarum nationum controversiae spectantes ad Religionem.*

Sic intellecta, ut controversiae ad fidem, et mores spectantes in Ecclesia quacumque subortae, per nationale Concilium irrefragabili iudicio, finiiri valeant, quasi inerrantia in fidei, et morum quaestionibus nationali Concilio competeret.

Schismatica, haeretica.

Mandamus igitur omnibus utriusque sexus Christifidelibus, ne de dictis propositionibus, et doctrinis sentire, docere, praedicare praesumant, contra quam in hac nostra Constitutione declaratur, ita ut quicumque illas, vel earum aliquam conjunctim, vel divisim docuerit, defenderit, ediderit, aut de eis etiam disputando publice, vel privatim tractaverit, nisi forsitan impugnando, ecclesiasticis censuris, aliisque contra similia perpetrantes à jure statutis poenis, ipso facto, absque alia declaratione subjaceat.

Caeterum per hanc expressam praefatarum propositionum, et doctrinarum reprobationem, alia in eodem libro contenta nullatenus approbare intendimus, cum praesertim in eo complures deprehensae fuerint propositiones, et doctrinae sive illis, quae supra damnatae sunt affines, sive quae communis ac probatae cum doctrinae, et disciplinae temerarium contemptum, tum maxime infensum in Romanos Pontifices, et Apostolicam Sedem animum praeseferunt.

Duo vero speciatim notanda cen-

De que haya de convocarse un Concilio nacional.

Libel. Memor. sobre convocar un Concilio nacional §. I.

LXXXV. La proposicion que dice que basta el menor conocimiento de la Historia Eclesiástica para que qualquiera se vea precisado á confesar que la convocacion de un Concilio nacional es una de aquellas vias canónicas para que se terminen en la Iglesia de las respectivas naciones las disputas que toquen á la Religion.

Entendida de suerte que las disputas pertenecientes á la fe y las costumbres que se suscitasen en qualquiera Iglesia puedan ser terminadas con un juicio irrefragable por un Concilio nacional, como si tuviese el Concilio nacional el privilegio de no errar en las cuestiones de la fe y de las costumbres.

Cismática, herética.

Mandamos pues á todos los Fieles Christianos de uno y otro sexô, que acerca de las dichas proposiciones y doctrinas no se atrevan á sentir, enseñar ó predicar en contra de lo que se declara en esta nuestra Constitucion, de tal modo que qualquiera que enseñare, defendiere ó diere á luz estas proposiciones ó alguna de ellas juntas ó separadas, ó tratare de ellas, aunque sea disputando pública ó privadamente, como no sea impugnándolas, quede sujeto *ipso facto*, sin otra declaracion, á las censuras eclesiásticas, y á las otras penas impuestas por el derecho contra los que hacen semejantes cosas.

Mas por esta expresa reprobacion de las mencionadas proposiciones y sentencias de ningun modo es nuestra intencion aprobar las demas cosas que se contienen en el mismo libro, especialmente hallándose en él muchas proposiciones y doctrinas que ó se acercan á las que aquí arriba se han condenado, ó que manifiestan un temerario desprecio de la doctrina y de la disciplina, y principalmente un ánimo irritado contra los Pontífices Romanos y la Sede Apostólica.

Pero juzgamos que con particularidad

semus, quae de augustissimo sanctissimae Trinitatis mysterio §. 2. Decreti de Fide, si non pravo animo imprudenter certe Synodo exciderunt, quae facile rudes praesertim et incautos in fraudem impellere valeant. Primum, dum posteaquam rite praemisit Deum in suo esse unum, et simplicissimum permanere, continuo subjungens, ipsum Deum in tribus Personis distingui, perperam discedit à communi, et probata in christianae doctrinae institutionibus formula, qua Deus unus quidem in tribus Personis distinctis dicitur, non in tribus Personis distinctus: cujus formulae commutatione hoc vi verborum subrepat erroris periculum, ut essentia divina distincta in Personis putetur, quam fides catholica sic unam in Personis distinctis confitetur, ut eam simul profiteatur in se prorsus indistinctam.

Alterum quod de ipsismet tribus divinis Personis tradit, eas secundum earum proprietates personales, et incommunicabiles exactius loquendo exprimi, seu appellari Patrem, Verbum, et Spiritum Sanctum, quasi minus propria, et exacta foret appellatio Filii, tot Scripturae locis consecrata, voce ipsa Patris è coelis, et è nube delapsa, tum formula baptismi à Christo praescripta, tum et praecleara illa confessione, qua Beatus ab ipsomet Christo Petrus est pronuntiat; ac non potius retinendum esset quod edoctus ab Augustino angelicus Praeceptor ^(a) vicissim ipse docuit in nomine Verbi eandem proprietatem importari, quae in nomine Filii, dicente nimirum Augustino ^(b), eo dicitur Verbum, quo Filius.

Neque silentio praetereunda insignis ea, fraudis plena Synodi temeritas, quae pridem improbatam ab Apostolica Sede Conventus Gallicani declaratione an. MDCLXXXII, causa

deben ser notadas dos cosas, que si no con intencion dañada, á lo menos con imprudencia las dice el Sínodo acerca del augustísimo misterio de la santísima Trinidad en el §. 2. del Decreto de Fe, las quales fácilmente pueden inducir á engaño, en especial á los ignorantes é incautos. La primera quando despues de haber dicho rectamente que Dios permanece en su ser siempre uno y simplicísimo, añadiendo á continuacion que este mismo Dios se distingue en tres personas; se aparta siniestramente del modo de hablar comun y recibido en el Catecismo de la Doctrina Christiana, en el que se dice: Dios uno en tres distintas Personas, y no, Dios distinto en tres Personas; por cuya mudanza de locucion se introduce segun lo que expresan las palabras un peligro de error con que se piense que la divina esencia es distinta en las Personas, quando la fe católica de tal manera la confiesa una en Personas distintas, que la publica al mismo tiempo del todo indistinta en sí misma.

La segunda cosa es el decir de las mismas tres divinas Personas, que segun sus propiedades personales é incommunicables con mayor exactitud se expresan ó se llaman Padre, Verbo y Espíritu Santo; como si fuese menos propio y exacto el nombre de Hijo, consagrado en tantos lugares de la Escritura con la voz misma del Padre, salida del cielo y de la nube, tambien en la fórmula del bautismo instituida por Christo, é igualmente en aquella ilustre confesion, por la qual Pedro fue llamado Bienaventurado por el mismo Christo; y como si no debiera sostenerse con mayor razon lo que instruido por San Agustin enseñó despues el angélico Maestro, que en el nombre de Verbo se incluye la misma propiedad que en el de Hijo, diciendo San Agustin: Por lo mismo se dice Verbo por lo que se dice Hijo.

Ni debe pasarse en silencio aquella grande temeridad del Sínodo, llena de fraude, con que se atreve no solo á celebrar con grandísimas alabanzas la declaracion de la Asamblea Galicana de MDCLXXXII,

(a) S. Thom. 1. 2. q. 34. art. 2. ad 3. (b) S. Aug. de Trinit. l. 7. c. 2.

sit non amplissimis modo laudibus exornare, sed quo majorem illi auctoritatem conciliaret, eam in Decretum de Fide inscriptum insidiosè includere, articulos in illa contentos palam adoptare, et quae sparsim per hoc ipsum Decretum tradita sunt, horum articulorum publica, et solenni professione obsignare. Quo sane non solum gravior longe se Nobis offert de Synodo, quam praedecessoribus nostris fuerit de comitiis illis expostulandi ratio, sed et ipsimet Gallicanae Ecclesiae non levis injuria irrogatur, quam dignam Synodus existimaverit, cujus auctoritas in patrocinium vocaretur errorum, quibus illud est contaminatum Decretum.

Quamobrem quae acta Conventus Gallicani, mox ut prodierunt praedecessor noster Ven. Innocentius XI. per Litteras in forma Brevis die XI Aprilis an. MDCLXXXII, post autem expressius Alexander VIII. Const. Inter multiplices die IV Augusti anni MDCXC, pro Apostolici sui muneris ratione improbarunt, resciderunt, nulla, et irrita declararunt, multo fortius exigit à Nobis pastoralis sollicitudo recentem horum factam in Synodo tot vitiis, affectam adoptionem velut temerariam, scandalosam, ac praesertim post edita praedecessorum nostrorum decreta, huic Apostolicae Sedi summopere injuriosam reprobare, ac damnare, pro ut eam praesenti hac nostra Constitutione reprobamus, et damnamus ac pro reprobata, et damnata haberi volumus.

Ad id genus fraudis pertinet, quod Synodus in hoc ipso Decreto de Fide quamplures articulos complexa, quos Lovaniensis facultatis Theologi ad Innocentii XI judicium detulerunt, tum et alios duodecim à Card. de Noailles Benedicto XIII oblatos non dubitaverit ex reprobato secundo Ultrajectensi Concilio vanum, vetusque commentum exsuscitare, temereque his verbis jactare in vulgus, nempe universae Europae notissimum esse, eos articulos Romae severissimo examini subjectos fuisse, et non so-

reprobada por la Sede Apostólica, sino tambien á incluirla insidiosamente en el decreto que intitula de la Fe, á adoptar abiertamente los artículos que en ella se contienen, y á sellar con la pública y solemne confesion de estos artículos quanto enseña en diversos parages de este mismo decreto. En lo qual no solo se nos ofrece un motivo mas grave para quejarnos del Sínodo, que el que tuviéron nuestros predecesores para quejarse de aquella junta, sino que tambien se hace una gran injuria á la misma Iglesia Galicana, á la que el Sínodo ha juzgado digna de que su autoridad sirviese para apoyar los errores con que está contagiado este decreto.

Por lo qual habiendo en uso de su Apostólico ministerio reprobado, rescindido y dado por nulas y de ningun valor dichas Actas de la Asamblea Galicana luego que se diéron á luz nuestro Venerable predecesor Inocencio XI en sus letras en forma de Breve de once de Abril de MDCLXXXII, y despues mas expresamente Alexandro VIII en su Constitucion *Inter multiplices* de quatro de Agosto de MDCXC; con mayor razon exíge de Nos la solicitud pastoral que reprobemos y condenemos la reciente apropiacion tan viciosa de estas actas hecha por el Sínodo, como temeraria, escandalosa é injuriosa en gran manera á la Sede Apostólica, especialmente despues de publicados los decretos de nuestros predecesores, como por esta presente Constitucion nuestra la reprobamos y condenamos, y queremos sea tenida por reprobada y condenada.

A este género de fraude pertenece el que el Sínodo en este mismo decreto de la fe abrazando muchos artículos que los Teólogos de la Universidad de Lovayna sujetáron al juicio de Inocencio XI, como tambien otros que el Cardenal de Noailles presentó á Benedicto XIII, no dudó resucitar aquella vana y antigua ficcion, tomándola del segundo Concilio de Utrech, que está reprobado, y divulgarla temerariamente con estas palabras: que aquellos artículos habian sufrido un rigurosísimo exámen en Roma, y no solo habian salido

lum à qualicumque censura immunes existi-
se, sed etiam à laudatis Romanis Pon-
tificibus fuisse commendatos: cujus ta-
men assertae commendationis non modo
nullum extat authenticum documentum,
quin potius eidem refragantur acta
examinis, quae in nostrae supremæ
Inquisitionis tabulis asservantur, è qui-
bus id tantum apparet, nullum super
iis prolatum fuisse iudicium.

Hisce propterea de causis librum
hunc ipsum, cui titulus Atti, e Decreti
del Concilio Diocesano di Pistoja dell'
anno MDCCLXXXVI. = In Pistoja per
Atto Bracali, Stampatore Vescovile. = Con
approvazione; sive praemisso, sive quo-
vis alio titulo inscriptum, ubicumque, et
quocumque idiomate, quavis editione, aut
versione hactenus impressum, aut impri-
mendum, auctoritate apostolica tenore
praesentium prohibemus, et damnamus,
quemadmodum etiam alios omnes libros in
ejus, sive ejus doctrinae defensionem,
tam scripto, quam typis forsitan jam edi-
tos, seu, quod Deus avertat, edendos,
eorumque lectionem, descriptionem, reten-
tionem et usum, omnibus et singulis Chris-
tiffidelibus sub poena excommunicationis
per contrafacientes ipso facto incurren-
dae, prohibemus pariter, et interdici-
mus.

Praecipimus insuper Venerabilibus
Fratribus Patriarchis, Archiepiscopis, et
Episcopis, aliisque locorum Ordinariis, nec-
non haereticæ pravitatis Inquisitoribus,
ut contradictores, et rebelles quoscumque
per censuras, et poenas praefatas,
aliaque juris, et facti remedia, invoca-
to etiam ad hoc, si opus fuerit, brachii
saecularis auxilio, omnino coerceant, et
compellant.

Volumus autem ut earumdem prae-
sentium transumptis, etiam impressis, ma-
nu alicujus Notarii publici subscriptis,
et sigillo personae in dignitate ecclesiast-
ica constitutæ munitis, eadem fides pror-
sus adhibeatur, quae ipsis originalibus
Litteris adhiberetur, si forent exhibitæ,
vel ostensæ.

Nulli ergo hominum liceat hanc pa-

libres de toda censura, sino que habian si-
do recomendados por los sobredichos Ro-
manos Pontífices; de cuya recomendacion
que tanto se asegura no solamente no hay
ningun documento auténtico, antes bien
se oponen á ella las actas del exámen que
se guardan en los registros de nuestra su-
prema Inquisicion, de las quales solo re-
sulta que no se profirió acerca de ellos
sentencia alguna.

Por tanto, por estas causas en virtud
de la autoridad apostólica por el tenor de
las presentes prohibimos y condenamos es-
te mismo libro, cuyo título es: *Atti, e
Decreti del Concilio Diocesano di Pistoja
dell' anno MDCCLXXXVI. = In Pistoja per
Atto Bracali, Stampatore Vescovile. =
Con approvazione*; ó con qualquier otro
título donde quiera, ó en qualquier idio-
ma, en qualquiera edicion ó traduccion
que hasta aquí se haya impreso ó se im-
primiere; como tambien todos los libros
que en defensa de este ó de su doctrina
hubiesen salido á luz manuscritos ó im-
presos, ó que, lo que Dios no quiera, sa-
lieren en adelante. Y prohibimos igual-
mente y vedamos á todos y á cada uno
de los Fieles Christianos, baxo la pena de
excomunion, que incurrirán *ipso facto* los
que lo contrario hicieren, que los lean,
trasladen, retengan ó usen.

Mandamos ademas á nuestros Venera-
bles Hermanos los Patriarcas, Arzobispos
y Obispos, y á los demas Ordinarios loca-
les, como tambien á los Inquisidores de la
herética pravedad, que á qualesquiera con-
tradictores y contumaces, absolutamente
los repriman y compelan con las censuras
y penas sobredichas, y con los demas re-
medios de hecho y de derecho, invocando
para esto, si fuere necesario, el auxilio
del brazo secular.

Y queremos que á los traslados de es-
tas presentes Letras, aunque sean impre-
sos, firmados de algun Notario público, y
sellado con el sello de alguna persona cons-
tituida en dignidad eclesiástica, se les dé
enteramente la misma fe que se daría á las
Letras originales si fueran exhibidas ó
mostradas.

A nadie pues sea lícito infringir este

ginam nostrae declarationis, damnationis, mandati, prohibitionis, et interdictionis infringere, vel ei ausu temerario contraire. Si quis autem hoc attentare praesumpserit, indignationem Omnipotentis Dei, ac Beatorum Petri et Pauli Apostolorum ejus se noverit incursum.

Datum Romae apud Sanctam Mariam Majorem anno Incarnationis Dominicae millesimo septingentesimo nonagesimo quarto, quinto Kalendas Septembris, Pontificatus nostri anno vigesimo. = Ph. Card. Pro-Datarius. = R. Card. Braschius de Honestis. = Visa de Curia. = J. Manassei. = Loco ✕ plumbi. = F. Lavizzarius. = Registrata in Secretaria Brevium.

Anno à Nativitate Domini nostri Jesu Christi millesimo septingentesimo nonagesimo quarto, indictione duodecima, die vero trigesima prima Augusti, Pontificatus Sanctissimi in Christo Patris, et Domini nostri Domini Pii Divina Providentia Papae VI anno vigesimo, supradictae Litterae Apostolicae affixae, et publicatae fuerunt ad valvas Basilicae Lateranen., et Principis Apostolorum, Cancellariae Apostolicae, Curiae generalis in Monte Citatorio, in Acie Campi Florae, ac in aliis locis solitis, et consuetis Urbis per me Joannem Renzoni Apostolicum Cursorem. = Felix Castellacci, Magister Cursorum.

Certifico yo D. Felipe de Samaniego, Caballero de la Orden de Santiago, del Consejo de S. M., su Secretario y de la Interpretacion de Lenguas, que este trasunto de una Bula de S. S. es conforme á su original, y que la traduccion que le acompaña me parece que está bien y fielmente hecha en castellano, lo que he executado de acuerdo del Consejo; y para que conste lo firmé en Madrid á 28 de Febrero de 1795. = Don Felipe de Samaniego.

DON BARTOLOME MUÑOZ DE TORRES,
del Consejo de S. M., su Secretario, Escribano de Cámara mas antiguo y de Gobierno del Consejo.

Certifico, que por los Señores de él se ha visto el trasunto de la Bula expedida por la Santidad de Pio VI en Roma á veinte y ocho de Agosto de mil setecientos noventa y quatro, por la que se condena el Sínodo celebrado en Pistoya en el año de mil setecientos ochenta y seis por el Obispo de aquella Diócesis Scipion Ricci,

escrito de nuestra declaracion, condena-
cion, mandato, prohibicion é interdicion,
ni oponerse á él con temerario atrevimien-
to; y si alguno presumiere cometer tal
atentado, sepa que incurrirá en la indigna-
cion de Dios Todopoderoso y de los bien-
aventurados San Pedro y San Pablo sus
Apóstoles.

Dada en Roma en Santa María la
Mayor el dia veinte y ocho de Agosto,
año de la Encarnacion del Señor mil sete-
cientos noventa y quatro, año vigésimo de
nuestro Pontificado. = Ph. Cardenal, Pro-
Datario. = Romualdo Cardenal Braschi Ho-
nesti. = Vista de Curia. = Joseph Ma-
nassei. = En lugar ✕ del sello de plomo.
= F. Lavizzario. = Registrada en la Se-
cretaría de Breves.

El dia 31 de Agosto año del naci-
miento de nuestro Señor Jesuchristo mil
setecientos noventa y quatro, indicción
duodécima, y vigésimo del Pontificado de
nuestro Santísimo en Christo Padre y Se-
ñor el Señor Pio VI por la divina Provi-
dencia Papa, yo Juan Renzoni, Cursor
Apostólico, he fixado y publicado las an-
tecedentes Letras Apostólicas á las puer-
tas de las Basílicas de San Juan de Le-
tran, de San Pedro, de la Cancillería
Apostólica, y de la Curia general del
Monte-Citatorio, en la plaza del Campo
de Flora, y en los demas parages acostum-
brados de Roma. = Félix Castelacci, Cur-
sor mayor.

con la traduccion que de ella se hizo por el Secretario de la Interpretacion de Lenguas, y teniendo presente las Reales órdenes que S. M. ha comunicado al Consejo en este asunto en diez y quince de este mes, ha mandado que se imprima y publique dicha Bula sin perjuicio de las regalías, derechos y facultades de S. M., y que se comuniquen exemplares de ella á las Chancillerías y Audiencias Reales, y á los M. RR. Arzobispos, RR. Obispos, Prelados Seculares y Regulares y Universidades del Reyno para el fin resuelto por S. M. en las citadas Reales órdenes. Y para que conste lo firmo en Madrid á veinte y uno de Diciembre de mil y ochocientos.

Es copia del original, de que certifico. Madrid dos de Enero de mil ochocientos y uno.

D. Bartolome Muñoz.